



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Trabajo Final de Grado

Monografía

***Posibles herramientas terapéuticas para el
trabajo con adolescentes en situación de
Acogimiento Familiar y Residencial en INAU***

Camila Tarán Miraballes

4.444.814-9

Tutora: Prof. Adj. Silvana Contino

Montevideo, Uruguay

Julio de 2016

Agradecimientos

A mis padres Selva y Fernando, y a María Grazia, mi hermana, por su apoyo y aliento incondicionales y por creer en mí.

A mi esposo, Alberto quien con mucho amor me ha acompañado y sostenido en el final de éste trayecto.

A mis abuelos, quienes sin saberlo han sido un pilar muy importante.

Y a mi Dios, porque sin su ayuda, no hubiese sido posible.

Resumen

La presente monografía propone pensar sobre el estado de situación de los adolescentes institucionalizados en el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (en adelante INAU), organismo público rector de políticas para proteger, restituir y promover los derechos a los niños, niñas y adolescentes (en adelante NNA), respecto a la atención terapéutica.

Contiene un breve recorrido por la normativa internacional y nacional tocante a los derechos de los NNA, haciendo de marco a la problemática de la institucionalización.

Trata sobre la experiencia de la institucionalización, el trauma que significa la separación familiar y sobre el estigma que conlleva pertenecer a INAU.

La Adolescencia es conceptualizada en base a varios autores, entendida como una construcción cultural, proceso de crecimiento, transformación y duelo, que se inicia por los cambios biológicos pero que los exceden, compuesta por pérdida del cuerpo infantil y padres infantiles, en donde interviene un contexto sociocultural que da forma y características a ese proceso.

Se desarrollan tres experiencias con jóvenes como posibles de ser utilizadas para trabajar con los adolescentes institucionalizados; una investigación sobre construcción de la historia en adolescentes institucionalizados, y dos intervenciones; Grupos de palabra y Autogestión y Cogobierno.

Es relevante el análisis de la temática por la necesidad de hacer efectiva la responsabilidad tutelar del Estado y ofrecer un futuro más prometedor a jóvenes que por diversas circunstancias se encuentran en mayor o menor medida carentes de necesidades básicas, éstas no son el alimento y el abrigo, sino la palabra y lo que ella promueve.

Palabras Clave: Institucionalización – Adolescencia – INAU – Intervenciones Terapéuticas.

Tabla de Contenidos

1. Introducción.....	p. 4
2. Antecedentes.....	p. 4
3. Marco Teórico.....	p. 12
3.1 Institucionalización.....	p. 12
3.2 Adolescencia.....	p. 15
3.3 Experiencias de Intervención.....	p. 21
4. Consideraciones Finales.....	p. 37
5. Referencias.....	p. 40
6. Anexos.....	p. 43
6.1 Anexo 1 - Entrevista a Lic. Andrea Rodríguez, Directora INAU Treinta y Tres.....	p. 43
6.2 Anexo 2 - Entrevista a Leonardo Clausen, Director Centros Martirené y Las Brujas.....	p. 47
6.3 Anexo 3- Entrevista a Silvio Viera, ex. Alumno de Las Brujas.....	p. 55
6.4 Anexo 4 – Imagen.....	p. 60

Introducción

Se pretende reflexionar sobre el fenómeno de la institucionalización de niños, niñas y adolescentes en Uruguay privados de los cuidados parentales y en las posibilidades terapéuticas que los adolescentes tienen en las diferentes modalidades de acogimiento en el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay

Se tiene en cuenta el período evolutivo en el que se encuentra la población objetivo y las diversas situaciones difíciles que les han tocado vivir, con al menos una en común: la separación de sus familias y posterior institucionalización.

El interés por la temática surge en base a un trabajo final para la materia Taller de segundo ciclo en el plan de estudios IPUR sobre políticas públicas, en el que se pedía el desarrollo de una política actual o pasada. La experiencia se realizó en la institución “Las brujas” de INAU resultando muy enriquecedora, es a partir de la misma que surge el interés de seguir reflexionando y pensando sobre el tema de la institucionalización de NNA y las posibilidades terapéuticas en las mismas, para lo cual la presente producción pretende ser un aporte.

La adolescencia es una temática constante en nuestra formación y una etapa del ciclo vital que siempre ha llamado la atención, la transición, la crisis, los cambios, es por ello que ha sido la franja etárea elegida para la elaboración del presente trabajo.

Antecedentes

La Asamblea General de Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989 aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), un documento que reconoce como principios universales los derechos y libertades que tienen todos los niños, niñas y adolescentes del mundo.

La Convención representa el consenso de las distintas culturas y sistemas jurídicos en aspectos esenciales en cuanto a infancia y adolescencia, sirviendo como guía a transformaciones posteriores.

Comprende 54 artículos, reuniendo los derechos económicos, políticos, civiles, sociales y culturales, siendo éstos esenciales y complementarios entre sí, aplicables a todo menor de 18 años. Además, sirve como orientación ética y política para efectivizar los derechos de NNA, contribuyendo a la supervivencia y progreso de toda la humanidad.

Si bien no fue el primer acuerdo internacional sobre infancia, tiene como particularidad que introduce la obligación de actuar a los gobiernos que la ratifican, lo cual representa un avance cuantitativo respecto a los anteriores. Los gobiernos además de reconocer los derechos deberán hacer todo lo posible para que se hagan realidad.

Particularmente en nuestro país en 2005 se aprueba el Código de la niñez y la adolescencia, actualizado en 2010, el cual basándose en la Constitución de la República, en la Convención previamente mencionada, y teniendo en cuenta leyes nacionales e instrumentos internacionales vela por los derechos de todos los niños y adolescentes menores de 18 años radicados en el país.

Muchos años antes de la creación de la Convención, en el comienzo del S XX es cuando la atención a la niñez y adolescencia comienza a institucionalizarse en Uruguay y se empieza a entender a los niños como seres en formación y desarrollo.

El comprender que el niño/a tiene derechos, condujo a la creación de un organismo especializado para su atención; en 1934 se crea el Consejo del Niño, en este momento habían diferentes enfoques respecto a la infancia, avances en psicología favorecieron los adelantos aquí, se reconoce que hay diferencias en cuanto a la personalidad del adulto y del niño ya que éste es un ser en desarrollo. En este momento las divisiones entre centros se realizaban por edades, no por problemáticas, las cuidadoras tenían perfil similar al de niñera o enfermera, actuando bajo criterios represivos, con vigilantes.

En 1967 el Consejo adquiere un enfoque más técnico, ahora intenta tener en cuenta las diferentes problemáticas, pero aún así continúan las divisiones por edades. Se revisan las estructuras y hay cambios, entre ellos está la creación de Escuela para funcionarios para la capacitación del personal, se busca un enfoque multidisciplinario con orientación pedagógica y terapéutica.

Posteriormente en el período dictatorial el Consejo es intervenido y sufre cambios por medidas irracionales que fueron adoptadas en ese momento. Más adelante en 1985 ya en democracia nuevamente hay una importante reestructura. Comienza el enfoque preventivo en la práctica y se asisten situaciones a demanda.

En el año 1989 se crea el Instituto Nacional del Menor (INAME), el mismo busca brindar asistencia y protección a niños/as menores de 18 años abandonados moral o materialmente, realizar acciones preventivas, proteger a los niños con capacidades diferentes aún que no se hallaren en situación de abandono, vigilar condiciones de trabajo infantil, ejecutar medidas de seguridad y asegurar la rehabilitación de menores

infractores, apoyar a quienes persigan éstos mismos objetivos, entre otras.

Dieciséis años más tarde, al aprobarse el Código de la niñez y adolescencia se producen cambios en la concepción legal en cuanto a la infancia, y el INAME pasa a llamarse como lo conocemos hoy; Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (INAU), teniendo dentro de los cometidos fundamentales la promoción de derechos.

INAU es el organismo rector de políticas con el fin de proteger, restituir y promover los derechos de los niños, niñas y adolescentes (NNA) ubicado en este lugar mediante el art. 68 del Código de la niñez y adolescencia, procura garantizar el ejercicio de ciudadanía de los NNA relacionado a un Sistema Nacional de Infancia, en el marco de la Doctrina de Protección Integral. (INAU, Visión, 2016)

Relevamiento de cifras en Uruguay y la zona

Pese a que la institucionalización para la protección de los niños debería ser utilizada como una medida excepcional (artículos 9 y 20 CDN), la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, muestran un uso desmedido de la misma. Si bien no hay datos precisos por no haber un criterio único de sistematización y porque muchos países no tienen datos exactos, se estima que el número de niños en esta situación supera los 240.000.

El siguiente cuadro aportado por UNICEF (2013) presenta las cifras de niños institucionalizados en los diversos países:

Cuadro 1

Niños, niñas y adolescentes institucionalizados en países de América Latina y El Caribe.

Argentina	14.675
Barbados	127
Belice	157
Bolivia	16.981
Brasil	36.929
Chile	10.342
Colombia	12.925
Costa Rica	692
Ecuador	3.300
El Salvador	3.095
Granada	195
Guatemala	5.566
Guyana	700
Haití	50.000
Honduras	12.032
Jamaica	2.572
México	28.107
Nicaragua	1.874
Panamá	2.193
Paraguay	2.573
Perú	19.000
República Dominicana	3.030
Santa Lucía	40
Surinam	3.000
Trinidad y Tobago	658
Uruguay	3.994
Venezuela	5.000
Total parcial	239.757

Nota: Cantidad de niños en instituciones, UNICEF (2013) La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe.

Estos niños se distribuyen básicamente en dos modalidades de atención, las cuales se nombraran de acuerdo a las concepciones de nuestro país; Acogimiento Residencial y Familiar. Los hogares de Acogimiento Residencial en la zona, incluyendo a Uruguay tienen una cantidad mucho mayor de NNA que las alternativas familiares, por ejemplo en Brasil mientras 36.929 niños se encuentran en instituciones de protección sólo 932 están al cuidado de familias, en Granada las cifras y la brecha son menores pero también desiguales, hay 197 niños y adolescentes en instituciones y 96 en familias de acogida. Estos datos son proporcionados por UNICEF (2013), quien considera que “Estas situaciones en la mayoría de los casos responden al diseño tradicional de las políticas públicas y a la asignación de los recursos públicos” (p.16).

Continuando con los aportes de UNICEF (2013) es importante destacar que salvo en el caso de Costa Rica los ingresos a instituciones de cuidado en el año 2010 superan ampliamente los egresos, el caso más alarmante es el de Chile que frente a 6.850 egresos datan 25.094 ingresos lo cual es un dato muy relevante si pensamos en cuanto a los efectos de las intervenciones y políticas vigentes en el momento, si bien es claro que son problemáticas que no responden a factores unívocos, es necesario analizar éstos aspectos.

UNICEF (2013) explica que las instituciones de acogida deben ser habilitadas por los estados de acuerdo a los requerimientos de calidad, como también de estar inscritas en un registro específico. Los estados deberán desalentar la existencia de centros muy grandes, impedir en reglas generales el ingreso de niños menores de 3 años y promover la desinstitucionalización.

En nuestro país la institución por excelencia encargada del cuidado de los NNA es el INAU. Dicha institución tiene dos grandes modalidades de acogimiento: residencial y familiar, y ha proporcionado cifras sobre la distribución de los NNA atendidos en éstas modalidades, con fecha mayo de 2016 mediante su Sistema Informático para la Infancia (en adelante SIPI), presentes en el cuadro que aparece a continuación.

Cuadro 2

Distribución según modalidad de acogimiento.

Vinculaciones	Edad					Total General
	0 a 3 años	4 a 5 años	6 a 12 años	13 a 17 años	18 años y más	
Modalidad y Sexo						
Alternativa Familiar	130	163	641	395	57	1386
Niñas	67	79	304	210	37	697
Varones	63	84	337	185	20	689
Atención Integral de Tiempo Completo**	377	186	1077	2061	894	4595
Niñas	179	83	502	907	346	2017
Varones	198	103	575	1154	548	2578

Nota: Cantidad de vinculaciones por Unidad Organizacional, según Modalidad de atención. Mayo de 2016. Recuperado de: <http://portal.sipi.gub.uy/portal/page/portal/SIPI/Poblacion>

La atención Integral de tiempo completo, como aparece en la tabla, también conocida como Acogimiento Residencial representa el cuidado del 76.8% del total de los NNA en alternativas de tiempo completo.

Es conocida la problemática en cuanto a la poca disponibilidad de familias de acogida, ámbito de preferencia para el desarrollo de NNA. Es por ese motivo que INAU ha implementado cambios en los hogares, ahora son más chicos, en casas, más parecido al dispositivo familiar. Me pregunto si estos cambios no serán más que adaptaciones impidiendo la verdadera transformación.

El Acogimiento Residencial consiste en un modelo en el que los niños y jóvenes viven en las también llamadas “residencias”, “hogares”, “internados”. Éste modelo como vimos ha tenido algunos cambios respecto a sus inicios en base a las transformaciones en la concepción del Instituto de los NNA y de sus derechos.

En dichas residencias se come, se duerme, se aprende, se vive. Este es un punto que se encuentra en cuestionamiento porque este modo de amparo, fruto de un modo de comprender la realidad, es un obstáculo al desarrollo de los NNA y a su integración social, porque es difícil recibir un trato personalizado y a su vez es un espacio que dista mucho de los espacios naturales como son la familia y la comunidad. En base a éstos reconocimientos es que UNICEF (2013) espera que sea restringida a casos excepcionales y por períodos breves, argumenta también que las instituciones no son el ámbito apropiado para los niños y su permanencia en éstas genera atrasos en el desarrollo.

Estudios recientes demostraron que las largas etapas de institucionalización, especialmente durante los primeros años de vida producen daños permanentes. Otras investigaciones demuestran que los niños que fueron adoptados o se integraron a familias de acogida tienen un mejor desempeño, no solo físico y cognitivo, sino en logros académicos e integración social como adultos independientes, que aquellos que crecieron en instituciones. También la condición física de los niños que se encuentran en instituciones sufre importantes daños. Especialmente en los casos de niños con discapacidades que requieren rehabilitación, terapia física u otros tratamientos especiales. (UNICEF, 2013, p.12)

Son varios los autores que coinciden con éstos postulados, entre ellos Sena (2015) y Gutiérrez (2015), quienes plantean que la institucionalización en residencias no permite un desarrollo pleno. Sena (2015) agrega con base a sus investigaciones que el vivir en el propio INAU, en los hogares, aumenta la estigmatización.

La familia de origen es el ámbito natural para el crecimiento y el desarrollo pleno de los niños/as y adolescentes, el cual genera vínculos adecuados para su crianza y desarrollo pleno. Cuando esto no es posible, se promueve que otras familias puedan hacer efectivo ese derecho.

Por eso otra alternativa de amparo de tiempo completo es el Acogimiento Familiar el cual funciona en el marco del Plan Nacional de Acogimiento Familiar, el cual “es un Sistema de Protección Integral dirigido al cumplimiento del derecho a la convivencia familiar y comunitaria de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran separados transitoriamente de su familia de origen” (Protocolo de selección de familia ajena, p. 2)

El Acogimiento Familiar es un proceso que viabiliza el derecho que todo niño/a o adolescente tiene a vivir en familia, es el cuidado temporal ofrecido por una familia a un niño/a o adolescente que por diferentes motivos no puede estar con su familia de origen, puede ser por pedido de sus padres, por una medida administrativa o judicial,

o cualquier otra circunstancia que no permita el cuidado pleno de los padres hacia sus hijos.

Hay varias modalidades de Acogimiento Familiar que se diferencian entre sí principalmente por las características en cuanto a la cercanía (o no) con el niño/a previa a la institucionalización. A continuación desarrollare brevemente cada una.

La familia ajena ofrece un ámbito familiar de convivencia con el que no hay lazos de consanguinidad. Es de forma transitoria hasta que se resuelva la situación, que puede ser el regreso a la familia de origen, la adopción o el acogimiento permanente. Familia Ampliada es un modo de familia ajena, es la situación en que existe un vínculo anterior por relación de afinidad entre la familia que acoge y el/la niño/a. No hay vínculo sanguíneo, pero sí uno sostenido por afinidad y proximidad. Al igual que en el caso de familia extensa el tiempo de establecido el vínculo y la estabilidad serán aspectos importantes a tener en cuenta. Familia Extensa alude a la situación en la que hay un lazo por consanguinidad entre la familia acogedora y el niño/a. Aspectos importantes a tener en cuenta serán el tiempo de establecida la relación y la estabilidad de la misma.

La familia extensa y ampliada, siempre que cumplan con los requisitos planteados, tienen prioridad sobre la modalidad de Familia Ajena donde no hay vínculo previo, porque evita la separación de los niños/as de sus vínculos significativos en su entorno familiar y/o comunitario.

También están disponibles el sistema de cuidadoras que se viene transformando a familias de acogida, y el de familias de urgencia, éstas están disponibles en cualquier momento y a cualquier hora para ayudar a pasar la crisis.

Presento aquí otro cuadro, ofrecida por SIPI, con fecha mayo 2016, que nos muestra el número de cuidadoras, familias acogedoras y hogares de tiempo completo en Montevideo y el Interior del país

Cuadro 3

Números de las diferentes modalidades de acogimiento en Montevideo y el Interior del país.

Modalidad Alternativa Familiar	Unidad Organizacional		
	Montevideo	Interior	Total General
Cuidadoras de Primera Atención	40	2	42
Hogar Acogimiento Fliar - Flia ajena	36	75	111
Hogar Acogimiento Fliar - Flia ampliada	15	29	44
Hogar Acogimiento Fliar - Flia extensa	133	185	318
Hogares de Acogimiento Familiar - Urgencia	15		15
Hogares de Alternativa Familiar	24	195	219
Total general	263	486	749

Nota: Proyectos de atención por Unidad Organizacional, según Modalidad de atención Mayo de 2016. Recuperado de: <http://portal.sipi.gub.uy/portal/page/portal/SIPI/Poblacion>

Actualmente, y en base a diversas investigaciones que han mostrado los perjuicios que tiene la institucionalización, entre ellos diversos problemas médicos, deficiencias en el desarrollo físico y cerebral, dificultades cognitivas, problemas de expresión somática, retrasos en el desarrollo del lenguaje y de la comunicación, dificultades de integración, alteraciones sociales y de comportamiento, como dificultades en establecer relaciones sociales, el derecho internacional ha establecido que salvo en casos excepcionales y en forma temporal, los niños/as menores de tres años no deberían estar en instituciones sino en modalidades de cuidado familiar. (UNICEF, 2013, p. 34.)

En el caso de “los hogares” – Acogimiento Residencial, son necesarios recursos humanos suficientes como para brindar atención personalizada, pudiendo así ofrecer al niño/a un vínculo cercano y estable, fundamental para su desarrollo posterior. En cuanto al cuidado de los vínculos de la primera infancia Mota, C. P., y Matos, P. M. (2008) citan diversas investigaciones que han demostrado que la calidad del vínculo primario puede ser un predictor del autoestima y la satisfacción con la vida, también que pueden oficiar como preventivos a enfermedades como depresión, ansiedad entre otras.

Las circunstancias específicas que motivan la institucionalización en nuestro país y la región son diversas. Es interesante pensar no sólo en qué hacer con los/as niños/as que llegan a las instituciones sino también en qué programas deben desarrollarse específicamente para responder a estas causas, UNICEF (2013) explica que hay una escases generalizada en América Latina y el Caribe de programas para atender a los factores que promueven la institucionalización.

El artículo ya citado de UNICEF propone que:

“La atención especializada, con actividades diagnósticas, terapéuticas e intervenciones específicas, es esencial para garantizar que la ejecución de la institucionalización se encuentre orientada al restablecimiento o restitución de los derechos cuya vulneración la ha motivado, asegurando la temporalidad de la misma y la reintegración de los niños, niñas y adolescentes a un medio familiar y comunitario en el período más breve posible” (UNICEF, 2013, p. 67)

Se reconoce como necesaria una atención especializada, terapéutica, como también de cuidados especiales (Art. 3, Código de la Niñez y la Adolescencia).

Sin embargo, en nuestro país la atención terapéutica suele orientarse de acuerdo a los objetivos específicos de la institución amparante.

El sistema nacional de cuidados expone que:

El Cuidado es tanto un derecho como una función social e implica la promoción de la autonomía personal, la atención y la asistencia a las personas dependientes. Constituye el conjunto de acciones que la sociedad lleva a cabo para procurar el desarrollo integral y el bienestar cotidiano de quienes se encuentran en situación de dependencia y necesitan la ayuda de otros para realizar actividades de la vida diaria (Sistema Nacional de Cuidados, Mayo de 2016).

Es un aspecto a destacar, que luego de mencionar la importancia de un cuidado especial, de atención terapéutica, sería bueno que la misma en cualquiera de sus expresiones sea implementada como una constante en la metodología de trabajo en INAU.

Marco Teórico

Institucionalización:

Goffman (2001) explica que las instituciones son lugares donde habitualmente se desarrolla determinada actividad y que tienen tendencias absorbentes o totalizadoras, ya que ocupan tiempo e interés en la vida de sus miembros además de darles un mundo propio, menciona también y es interesante que estas tendencias se simbolizan físicamente, mediante muros altos, puertas cerradas, alambre de púa, etc. Lo cual obstaculiza la interacción y éxodo de sus miembros hacia el mundo exterior.

Llama instituciones totales a dichos establecimientos y diferencia cinco grupos, el primero es el que abordaremos aquí, se trata de las instituciones creadas para cuidar a personas que, en sus palabras “parecen ser incapaces e inofensivas: son los hogares para ciegos, ancianos, huérfanos e indigentes.” (Goffman 2001, p. 18.)

Es común en nuestra sociedad que se suele jugar, trabajar y dormir en diferentes lugares, con distintas personas, autoridad y reglas. Sin embargo, las instituciones totales no responden a ésta lógica, aquí todos los aspectos de la vida transcurren en el mismo lugar y bajo la misma autoridad, con una cantidad de otros a quienes se trata igual y se pretende que hagan juntos las mismas cosas, además de estar todo absolutamente programado de acuerdo a los objetivos de la institución.

Un aspecto importante a tener en cuenta es que quienes viven o han vivido en éstas instituciones totales dicen tener el sentimiento de perder el tiempo o de haberlo perdido, de no estar viviendo, lo cual es algo muy significativo, más aún en el caso de niños y adolescentes que están viviendo una etapa tan importante y crucial en sus vidas.

Para quienes han internalizado un modo de vida afuera, éste tiende a desmoronarse por el sistema de la institución total, es también por ello que la institucionalización representa una transición difícil y que cuesta mucho aceptar.

En el caso de los NNA institucionalizados, Sena (2015) siguiendo a Kancyper hace un paralelismo entre ellos y los “hijos adoptados”. Kancyper trabaja la diferencia entre el duelo de y por los orígenes. Analizaremos aquí al duelo por los orígenes,

“es un concepto que profundiza en relación a los hijos adoptivos, donde se pierde la posibilidad de continuidad biológica que soporta la creencia de la indestructibilidad de los lazos sanguíneos que garantizan la transmisión de la inmortalidad y es necesario hacer un duelo por esos orígenes fallidos” (Sena, 2015, p. 21)

El autor a su vez aclara que el pasaje desde los padres biológicos a los adoptivos hace que este hijo, ahora adoptivo padezca una ruptura en su continuidad histórica, provocada por el duelo por los orígenes inherente a este gran cambio.

Entonces continuando con el paralelismo y aunando a los planteos de Sena (2015), se puede decir que en el caso de la institucionalización lo que ocurre es un corte transversal en la vida del sujeto, generando un antes y un después, al producirse la institucionalización hay ruptura en la continuidad histórica, debido a la separación física de las figuras parentales o referentes familiares y en muchos casos también se

agrega la incertidumbre en cuanto a la continuidad del vínculo, Unicef en su estudio sobre “La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe” (2012) muestra cifras alarmantes en cuanto a la asiduidad de las visitas o del contacto familiar entre los NNA institucionalizados y sus familias, principalmente en residencias, por ejemplo “en Brasil, un relevamiento da cuenta que en más del 75% de las entidades, habría niños que no reciben visitas de sus padres durante más de dos meses” (p. 68). En estas situaciones se hace aún más dolorosa la ruptura, porque además de dejar de estar situado física y simbólicamente en una genealogía, se agrega el verse excluido o alejado de la misma por pasar a la institución, con el peso del estigma que acarea pertenecer a la misma.

Esta situación de ruptura en el ciclo vital no es elaborada desde la palabra debido a la magnitud del dolor que conlleva, es una historia en la mayoría de los casos conocida, pero no procesada, por lo que permanece ahí, añadida al sujeto, congelada, lo que aumenta su “potencial traumático, profundizándose cuanto más tempranamente se haya producido” (Sena, 2015, p. 21)

Mota, C. P., y Matos, P. M. (2008) plantean que:

A natureza dos laços afetivos estabelecidos na relação com as figuras primordiais de vinculação torna-se fundamental no processo de significação da relação com o mundo. Quando esta relação primordial é insegura, assistimos a uma maior dificuldade na relação com o exterior (p. 367).

La dificultad en el relacionamiento con el exterior que probablemente tendrán muchos de los niños, niñas y adolescentes que son acogidos por esta institución, ya que han tenido un pasado doloroso, carente muchas veces de recursos económicos que permitieran satisfacer las necesidades básicas, en condiciones sanitarias deficitarias y con un núcleo familiar atravesado por tantas carencias y necesidades que no ha permitido un desarrollo saludable, podrá actuar de distintas maneras según las características propias de cada uno, en algunos casos aumentando la vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos, en otros produciendo síntomas o conductas inhibitorias, y en otros quizá potenciando conductas de riesgo, pero lo que es común en todos los casos, aumentando la crisis.

Otro punto importante a considerar es el del estigma que supone para los NNA vivir en estas instituciones. Sena (2015) en su investigación mostraba que esta condición de “Inhabilitado para una plena aceptación social” (Goffman, 1986, p. 2), es mucho mas percibida y por ende sufrida desde quienes viven en el propio INAU, es decir en

modalidad de Acogimiento Residencial, que para quienes lo hacen en alternativas familiares debido a que estos últimos no se sienten tan identificados con la institución.

El estigma, según Goffman (1986) hace referencia a una identidad social, son los atributos desacreditadores que reducen a una persona a un ser menospreciado, en este caso, NNA que por diferentes motivos no pueden estar a cargo de sus padres o núcleos familiares, o ser cuidados por los mismos, en muchos casos por motivos que nuestra manera de vivir como sociedad genera. Éstos atributos con el potencial de clasificar negativamente a una persona son los que no están en concordancia con nuestro estereotipo del “como deben ser los demás” porque difieren del modelo de normalidad que como sociedad hemos creado, cargados de prejuicios para quienes no encajan en el mismo.

Además de ser sentido muy profundamente por quien lo sufre, el estigma obstaculiza en muchos casos el desarrollo personal, Silvio Viera vivió su adolescencia y el principio de su juventud en la Escuela Agraria “Las Brujas”, perteneciente en ese momento (año 1985 aprox.) al Consejo del niño, y en una comunicación personal contaba lo siguiente al respecto:

Nosotros llegamos acá (CODICEN) por un convenio con el INAU, vinieron varios gurises y quedé solo yo, porque eh... no era fácil tampoco, tenías que tener mucho aguante y ya el preconceito de que venías del INAU viste cómo es... la gente, la mentalidad... Hoy en día te saludan y sos un fenómeno pero en aquel entonces yo no me olvidó, yo llegué con una remera de Guns and Roses, el pelo largo y la gente me miraba (se ríe) y decían, ¿pero este de donde salió? (Silvio Viera, comunicación oral, 2012).

Adolescencia

La adolescencia desde los aportes de Mercedes Freire (1992) es una etapa del ciclo vital caracterizada por crisis, ruptura, y vivencia de vacío. Consiste en un desequilibrio de toda la persona (hasta ese momento niño) que es necesario que se produzca en base a una serie de pérdidas para llegar a la adultez. Esta etapa se caracteriza también por un duelo múltiple, que incluye la deslibidinización objetal. La primera de estas pérdidas es el cambio biológico, que se inicia en la pubertad y requiere de casi toda la adolescencia para ser aceptado y adquirir la imagen y el esquema corporal. La pérdida del esquema del cuerpo infantil arrastra al yo, y al perder el continente del yo que es el cuerpo, también se pierde el contenido. Entonces el adolescente además tiene que hacer el duelo por la pérdida del yo infantil.

Se agrega la pérdida de los ideales del yo, que están establecidos en un superyó

formado por las figuras parentales idealizadas, pero como entre otros factores hay un mayor contacto con adultos en la adolescencia éstas figuras se des idealizan, provocando así la caída de los ideales de yo infantil.

Este proceso a su vez está acompañado por otra gran pérdida que es el abandono de los objetos parentales en tanto incestuosos. La sexualidad ya es adulta entonces la prohibición es más terminante, por eso se produce el abandono total de las figuras parentales como objetos libidinosos. El adolescente queda sin objetos porque aún no está preparado para conseguir otros, la libido objetal está poco presente y la relación con sus pares hace de espejo en la búsqueda de su yo.

Estos procesos generan inestabilidad momentánea y a su vez, son puntos de partida de las búsquedas de formas de vivir, sentir y posicionarse, distintas a la etapa de niño, cuya experiencia ha quedado en el pasado.

Las Guías para el abordaje integral de la salud de Adolescentes en el primer nivel de atención (2009), definen la adolescencia como un proceso en permanente construcción, así también como una creación sociocultural moderna y de occidente. La Organización Mundial de la Salud en 1979, frente a la necesidad de diferenciar etapas para poder realizar estudios epidemiológicos y para programar los servicios hace un recorte y la ubica en el periodo que va desde los 10 a los 19 años y a su vez la divide en dos etapas, la primaria o temprana que abarca desde los 10 a los 14 años, y adolescencia tardía desde los 15 a los 19 años.

Expresan que el adolescente se ve frente a cambios biológicos, psicológicos y sociales.

En cuanto a los biológicos éstos son comunes a todos los seres humanos, y si bien cada uno/a tiene su tiempo, son predecibles y remiten a procesos de crecimiento y desarrollo. Es deber del estado garantizar que éste desarrollo pueda darse de la mejor manera posible, brindando las herramientas necesarias para ello.

En el área psicosocial, Aberastury y Knobell (1995) explican hay tres pérdidas en la adolescencia moderna que son simbólicas y que disparan y forman el proceso, estas son la de los padres de la infancia, la pérdida del cuerpo infantil, y la del mundo social de la niñez. Estas pérdidas generan inestabilidad y a su vez ayudan a la búsqueda del nuevo yo, distintos a la etapa anterior.

Marcelo Viñar (2009) complementa y amplía las definiciones anteriores, explica que la adolescencia es una construcción cultural, y que debe comprenderse en ese contexto. Considera que los cambios biológicos son el disparador de las transformaciones que

se producen este momento en distintos planos: psicosociales, intrapsíquicos y vinculares. Introduce un concepto de adolescencia un tanto más contextualizado al momento socio histórico al que asistimos y plantea que la misma no se remite a una etapa cronológica y al desarrollo madurativo, sino que es mucho más que eso; es un proceso de crecimiento, de expansión, de creatividad, con partes buenas y no tan buenas.

Según Viñar (2009) es el período entre los 12 – 13 años hasta los 16 – 17 en el que se manifiestan con mayor intensidad estos cambios. Aunque en algunos casos se alargue de manera indefinida, y la adolescencia sea un modo de existencia.

Expresa que le parece mucho más pertinente hablar de “adolescencias” sosteniendo que el singular haría referencia a una entidad analizable con cualidades y atributos estables que se pueden definir y explicar. Sin embargo el plural – adolescencias- alude a una construcción sociocultural, “a la subordinación a un contexto de tiempo, espacio y circunstancia, configurando una unidad mínima e indisociable” (Viñar, 2009, p. 18)

Es importante no encasillarnos en las definiciones para poder ver más allá de ellas, tener en cuenta la novedad, la transformación;

La juventud y el mundo de hoy no son objetos naturales, son realidades cambiantes, imprevisibles, y nuestra pretensión es captar el movimiento, la transformación, las secuencias lógicas locales y fragmentarias, y no la universalidad que no toma en cuenta la historia de una ontología única y estable (Viñar, 2009, p. 49).

El contexto sociocultural, tal como explicaba Viñar (2009) es muy relevante a la hora de pensar la adolescencia, a continuación cito a Obiols y Di Segni quienes reflexionan sobre uno de los obstáculos que representa vivir en el hoy:

La posmodernidad ofrece una vida soft, emociones light, todo debe desplazarse suavemente, sin dolor, sin drama, sobrevolando la realidad. Es lícito entonces preguntarse si, dentro de ese marco, hay lugar para los duelos en la medida en que éstos son dolorosos, implican una crisis seria, tristeza, esfuerzo psíquico para superarlos (Obiols, G y Di Segni, S., 1993, p. 23).

Estas características sociales acentuadas por la era ya no posmoderna sino “Hipermoderna” (Araújo, 2011), entorpecen aún más el transcurso de esta etapa del ciclo vital, en la que los duelos resultan vitales para poder continuar, crecer.

“El tránsito adolescente entre infancia y vida adulta, no es sólo madurativo, sino transformacional, algo que se logra, se conquista con trabajo psíquico y cultural, o se

estanca o culmina en fracaso.” (Viñar, 2009, p. 22).

Amorín (2008) explica que el término adolescencia proviene del latín *adolescens* – *adolescere* que significa crecer. Es interpretado por los romanos como ir creciendo, convirtiéndose en adulto.

Plantea que el concepto se construye en una estrecha relación de dependencia con la clase social de referencia a saber: media – alta. En otros sectores, de bajos recursos el desarrollo de esta etapa se ve obstaculizado por la dificultad para acceder a los sistemas de consumo, por la necesidad de incursión temprana en el mundo del trabajo, etc.

Si bien la adolescencia es un fenómeno relativamente nuevo, ya que es en el Renacimiento (S XVI) cuando se comienzan a tener en cuenta las características de niños y jóvenes y desde ese momento progresivamente se han ido modificando los parámetros, poetas y filósofos griegos (aprox. S VI a.c.) ya atendían y escribían sobre las características propias de la juventud.

“Debemos concebir la adolescencia como una categoría evolutiva con derecho propio, atravesada por dinanismos psicosociales extremadamente específicos, y no meramente como un tiempo de pasaje entre los dos grandes momentos de la infancia y la adultez.” (Amorín, 2008, p.124)

Es interesante lo que plantea a continuación, enriqueciendo los postulados de Obiols y Di Segni (1993), para pensar en las particularidades que tienen que vivir los adolescentes hoy.

“En un momento evolutivo en el que se requiere de amplios soportes para estructurar una dimensión inter e intrasubjetiva, el entorno bombardea a éstos sujetos con retóricas individualistas, hedonistas y anti-solidarias, volviendo más dramático todo el vivenciar adolescente con especial gravedad para quienes, a su vez, están expuestos al desamparo socioeconómico y al riesgo de exclusión, ocupando en el imaginario social un lugar signado por representaciones de fuerte significación negativa” (Amorín, D.; Carril, E., Varela, C., 2006)

Enumera factores que también intervienen en el vivir la adolescencia en la actualidad, haré referencia únicamente a los que entiendo son más influyentes en el tema en cuestión, entre ellos se encuentran las crisis del estado, de la sociedad también de la familia y de la subjetividad. Gran incidencia en la vida cotidiana de la globalización y los medios de comunicación. Vivimos en la época de lo virtual, lo liviano, lo descartable, lo rápido, prevaleciendo la individualidad, el hedonismo, en detrimento de

las relaciones sociales, de los vínculos sólidos, en parte también por la influencia y masificación de la tecnología. Pasamos de ser seres pensantes para convertirnos en seres de la imagen, reduciendo la capacidad de cognición, de interpretación y de simbolización, factores determinantes o al menos influyentes en la génesis de conductas de riesgo. (Amorín, 2008, p.122, 123)

Estos factores son sumamente relevantes para dar marco y pensar sobre la situación de la adolescencia hoy.

El autor diferencia fases dentro de éste periodo, la primera es adolescencia temprana que abarca el periodo que va desde los 8-9 a los 15 años y aquí se observa énfasis en lo biológico, este proceso comienza primero en las niñas y produce cambios en el cuerpo fundamentalmente por la incidencia de las glándulas sexuales, lo que a nivel psicológico genera una ruptura que provoca una brecha entre el yo psicológico y el yo corporal, extrañeza ante el nuevo cuerpo. Luego la adolescencia media, ésta transcurre desde los 15 a los 18 años, teniendo un mayor énfasis lo psicológico, hay crisis de identidad, narcisista por la re-estructuración del yo, duelo, nuevas modalidades de relacionamiento y nuevos ideales. Y por último la tardía, que abarca desde los 18 a los 28 años, manifestándose un mayor énfasis desde lo socio-cultural.

Es un aspecto indispensable a tener en cuenta al reflexionar sobre la temática en cuestión la identidad, la que según Amorín (2008) no responde a un único factor o causa sino que por el contrario, se compone de la interacción de diversos componentes entre ellos del sentimiento de continuidad existencial, que se ve afectado en muchos casos y en otros fracturado al producirse la separación familiar y posterior institucionalización, también la conciencia de sí, autoestima, vivencia de unión entre lo que fue, es y será, imagen propia e identificaciones grupales.

Rita Perdomo contribuye a clarificar el concepto de identidad:

“Entendemos por Identidad la capacidad del individuo de reconocerse a sí mismo en el tiempo y en el espacio, la conciencia de su "mismidad", que implica poseer una imagen corporal, la posibilidad de recordarse en el pasado y proyectarse en el futuro, y el vínculo de integración social inicialmente con las figuras parentales y posteriormente con otro” (Perdomo, 1993, p. 3).

Viñar (2009) recalca la importancia del vínculo en el concepto de identidad, al decir que: “la identidad humana solo puede ser pensada en relación, como paisaje de analogías y contrastes con otros humanos, y lo que observamos no son esencias, sino algoritmos de una perpetua variación” (p. 13). Destaca la importancia de la relación en

la formación de identidad, necesaria para un desarrollo saludable.

Contino (2015), siguiendo a Espinosa y Koremblit 2007, 2008, realiza una aclaración epistemológica muy interesante en cuanto a los términos de adolescencia y juventud

El término juventud y el término adolescencia parecen referirse a momentos diferentes en el ciclo vital de un sujeto. La juventud se asocia socialmente al sujeto activo en referencia a lo laboral y la adolescencia queda sujeta a una mirada médica de las transformaciones biológicas y la prolongada dependencia para la preparación al campo laboral, con la actividad académica. Sin embargo, autores señalan que la juventud contiene a la adolescencia y artificiosamente se ubica la adolescencia desde la edad de la pubertad, diez, doce años, hasta los dieciocho y desde esta edad, en la que en muchos lugares comienzan a tener responsabilidades civiles y hasta los veinticinco años quedaría comprendida, la juventud (Contino, 2015, p. 35).

Es relevante tener en cuenta éstos planteamientos para poder comprender mejor lo que se lee, particularmente concuerdo con quienes consideran a la adolescencia contenida en la juventud.

Para finalizar con las concepciones de ésta etapa citaré la planteada por la Convención de los Derechos del Niño (CDN):

En la adolescencia entran en juego aspectos como el desarrollo de la identidad, el creciente sentido de autonomía y de capacidad tanto para el cuestionamiento del sistema de referencias como para la interacción con la sociedad. La necesidad de pertenencia expresada en la agrupación con sus pares es un referente de su identidad, un espacio de diferenciación en relación con el mundo adulto. La CDN reconoce ese valor propio de la adolescencia garantizando, de forma crucial, el derecho a la protección en áreas específicas como la salud sexual y reproductiva, la responsabilidad penal, el trabajo y la participación, por ser cuestiones más estrechamente relacionadas con la vida de un adolescente que con la de un niño o niña (La convención en tus manos, 2004, p. 29).

En este punto resulta inevitable preguntarse: ¿cuál es la situación de los adolescentes que además de afrontar la crisis inherente a su edad en este momento socio histórico específico, tienen que hacerlo en muchos casos sin referentes parentales, y en otros ni siquiera referentes adultos, luego del trauma de la institucionalización, marcados por el estigma que acarrea ser parte de INAU, y sintiéndose muchas veces como “uno más” “un numero”? ¿En qué futuro estamos pensando?

Experiencias de investigación e intervención.

A continuación desarrollaré tres experiencias que si bien se han desarrollado en INAU, han dependido fundamentalmente del compromiso de quienes las han pensado. La primera remite a una investigación en el marco de una tesis de maestría, las otras dos son intervenciones propiamente. Debo aclarar que la experiencia de Autogestión y Cogobierno no pretende exclusivamente tener fines terapéuticos pero lo logra, por eso será desarrollada aquí. La apuesta es a que puedan institucionalizarse experiencias de este tipo para que puedan estar al alcance de los adolescentes en sus dos modalidades de Acogimiento Residencial y Familiar. Considerándose fundamentales para la promoción de un desarrollo saludable y herramientas para la restitución de derechos.

Experiencia de Investigación

La construcción de la historia en adolescentes institucionalizados

Éste dispositivo se utilizó como investigación que sirvió de fundamento a una tesis de maestría de Sandra Sena en el año, 2015 en Facultad de Psicología, Universidad de la República – UDELAR.

El objetivo general de la misma fue “Comprender los procesos de construcción de la historia y su incidencia en los procesos identificatorios en adolescentes institucionalizados” (Sena, 2015, p. 46).

Diez adolescentes institucionalizados en INAU fueron los/as participantes, de los cuales tres tenían 18 años, dos 17 años, tres 16 y dos 15 años, 4 de ellos residen en modalidad Acogimiento Familiar y 6 en Acogimiento Residencial, todos vivían en Montevideo.

Con respecto al guión que oficiara como guía para la realización de las entrevistas, los tópicos indagados fueron los siguientes: la información con que cuenta referida a su historia y la historia de su familia, de qué forma accedió a dicha información, aspectos que le gustaría conocer o profundizar, la participación del Instituto en estos procesos, los sentidos y significados construidos en relación a los mismos (Sena, 2015, p. 51, 52).

Trabajó sobre varias categorías en base a la sistematización de las entrevistas: qué sabe de su historia familiar, cómo lo supo, cuál/es son los aportes de INAU respecto a

la información y al procesamiento de la misma, que vinculo mantiene con su familia y/o con referentes significativos, cuál es su relación con su historia, cuáles son los sentidos y significados construidos respecto a su historia de vida, cuál es su situación personal actual y cuáles sus planes a futuro.

La autora, explica sobre los fundamentos de este trabajo que se desarrolló en el marco de INAU y sus programas de Acogimiento Familiar y Residencial:

En particular me ha interesado lo relacionado a la construcción de su historia, personal, familiar e institucional, comprendiendo que son espacios inseparables e interdependientes. La historia que nos toca vivir nos construye, marca quienes somos, como nos paramos en el mundo, como transitamos por él.

La institucionalización deja marcas que necesitamos comprender para atemperar sus efectos. Tratar de profundizar en éstas y en los caminos posibles para convivir con ellas, es el fundamento de este trabajo. ¿Cómo construyen su historia los y las adolescentes institucionalizados/as? ¿Qué información necesitan para poder hacerlo? ¿Qué lugar tienen en estos procesos los discursos familiares e institucionales? ¿Qué sentidos pueden otorgar a su historia vital? (Sena, 2015, p. 6)

También explica sobre la situación de institucionalización con algunos planteos que son retomados en la presente monografía, como el corte que representa la institucionalización en la vida del sujeto:

En el caso de los y las adolescentes institucionalizados/as, la circunstancia misma de institucionalización, por sus características y los eventos que la rodean posee un poder desestabilizante y marca un corte en la continuidad histórica previa. Aún cuando este tiempo previo pueda haber estado también cargado de inestabilidad pienso la institucionalización como una ruptura en la malla histórica (Sena, 2015, p. 29)

Recalca la necesidad de cada sujeto en éste caso adolescente de conocer su historia, porque otorga sensación de continuidad y posibilidad de proyecto hacia el futuro.

Siguiendo a Piera Aulagnier (1991) plantea que:

(...) para que él y la adolescente pueda embarcarse en la difícil tarea de proyectarse hacia un futuro deberá contar con un cúmulo de recuerdos que le aseguren que a pesar de los cambios que se puedan producir, seguirá siendo la misma persona, es decir que le garanticen continuidad para arriesgarse hacia lo novedoso. (Sena, 2015, p. 22)

Es interesante al respecto, lo que menciona Viñar (2009): "(...) la conciencia habita un tiempo – caleidoscopio en el que irrumpen pasados y futuros, memoria y anhelos y proyectos. La mente no es solo presente, sino un tríptico de pasados y futuros, de

ayeres y mañanas.” (p. 41)

Ese lugar en la memoria de recuerdos que permitan conservar la mismidad a pesar de los cambios, la autora llama “Fondo de memoria” (Sena, 2015, p. 22) y explica que no es tan importante la veracidad de los recuerdos que el mismo guarda que conectan pasado presente y futuro, sino el nexo en sí mismo.

Es muy importante que el NNA tenga un relato de su vida, de sus orígenes contado por otros significativos sean éstos padres, hermanos, abuelos, familiares o referentes, para que pueda apropiarse e identificarse con él, es interesante preguntarse de que se provee al sujeto en el caso del Acogimiento Residencial cuando en realidad la historia vital de cada uno está escrita en legajos escritos por técnicos, en caso de que se le provea información.

Viñar (2009) en concordancia con lo planteado por la autora expone que:

“una definición filiatoria o genealógica es condición de estructuración psíquica y de salud mental.”

(...)

“...me refiero a las diferentes maneras en que un sujeto construye los relatos de su origen, apoyado y munido de datos objetivos, pero que se organizan según los subrayados y énfasis que cada sujeto selecciona y que tiñen sus construcciones fantasmáticas. Se trata de cómo, en cada situación cada sujeto se apropia de su historia, o más precisamente, se re apropia de ella de modo recurrente, y lo singular y propio va haciendo relieve y surgiendo de una cultura; esto crea una memoria colectiva que modela una pertenencia.” (Viñar, 2009, p. 33)

En cuanto a la propuesta, hemos de considerar lo siguiente:

Cuando un sujeto realiza un relato autobiográfico, selecciona algunos acontecimientos que considera significativos y sigue una línea de coherencia que no necesariamente es temporal o progresiva. Selecciona estos acontecimientos en base al significado, al sentido atribuido a los mismos, lo que generalmente se realiza de forma retrospectiva. Cada producción autobiográfica responde a un momento y situación particular, es decir necesariamente es situacional, y el propio relato genera efectos en quien lo construye. De esta forma cada nueva producción autobiográfica, será precisamente nueva, diferente. (Sena, 2015, p. 27)

Esbozaré brevemente algunas de las conclusiones de la autora, ella plantea que para poder realizar esta construcción histórica tan relevante para estos adolescentes son necesarios soportes que habiliten el dialogo sobre éstas cuestiones. Plantea que es relevante reflexionar sobre los dispositivos institucionales encargados del cuidado de

los adolescentes y que si se comprenden las características que han dejado a los jóvenes el vivir en la institución puede haber un mejor acompañamiento hacia ellos. Es muy interesante la relación que tiene el poder construir su historia con la proyección de futuro, quienes no han podido simbolizar su historia, tienen problemas a la hora de proyectarse hacia el futuro. Otro aspecto relevante y a tener en cuenta es la diferencia significativa en las posibilidades de elaboración de la historia entre los adolescentes que viven en la modalidad Acogimiento Familiar respecto a los de Residencial, el dialogo y la elaboración de situaciones es privilegiada ya que hay vínculos estables detrás.

Para finalizar, cito una vez más palabras de Viñar quien argumenta sobre la importancia de ésta tarea de construcción:

“Memoria íntima y singular, encuesta del sujeto sobre sí mismo, construcción del propio pasado, construcción en perspectiva, del propio sentimiento de identidad. Es este proceso, el de la invención de una novela propia – hito ineludible de humanización- el que está averiado en situaciones de pobreza extrema y/o descomposición familiar o, en otras culturas, de un orden simbólico que remplace a la familia. La disponibilidad o no, de esa memoria íntima, es una línea divisoria entre el integrado y el excluido, es con ésta idea directriz con que trabajamos” (Viñar, 2009, p. 105)

Para que muchos de estos adolescentes institucionalizados puedan habitar su tiempo interior, planificar el porvenir y sentirse inscriptos en una genealogía, indispensables para un desarrollo y vida sanos, son necesarias acciones institucionales tendientes a ello, aquí la importancia de ésta tarea.

Los Grupos de Palabra que expondré a continuación se relacionan con ésta técnica porque contribuyen a la construcción histórica, aunque ésta no sea específicamente el fin de los mismos.

Experiencias de Intervención:

Grupos de Palabra

Marcelo Viñar (2009) plantea que para remediar las condiciones del hombre en la miseria, instalada no solo en el ámbito social sino en el psíquico, es necesaria una intervención sinérgica, solo lo material no sacará al sujeto de esa situación, también son necesarias acciones sobre la subjetividad. Porque “la marginación se define por un proceso activo, reiterado y renovado en el tiempo que se caracteriza por el ataque a los procesos de filiación y la pérdida de horizontes e imaginarios de futuro.” (p. 126)

De Mello y Espínola (2000), definen que la marginalidad es lo que se sale de un marco, se trata de una cuestión posicional, es quedar alejado del centro y fuera de algo, entonces, el margen es definido por lo que no es. No es, en este caso, la situación socio histórica relacionada a valores, tiempo y espacio específicos.

Es necesario descentrarnos de la lógica binaria centro-margen, adentro- afuera, bueno-malo, para poder comprender al Otro, así como otros modos de vida cuyos valores no necesariamente se corresponden con los que estamos acostumbrados y por lo tanto tampoco sus comportamientos.

La propuesta surgió desde el trabajo con jóvenes institucionalizados como consecuencia de problemas con la ley penal y el desamparo familiar. Éstos jóvenes son víctimas de múltiples carencias materiales y afectivas y vienen de familias desintegradas, generalmente desde varias generaciones.

Se formaron grupos de diez o doce jóvenes y dos adultos coordinadores, con una reunión semanal en un lugar y una hora preestablecida, es decir con un encuadre determinado, la propuesta: hablar de lo que los jóvenes quieran.

El nombre “Grupos de Palabra” integra los dos pilares que fundamentan la intervención: El grupo y la palabra.

Viñar (2009) menciona que es en base a la responsabilidad que siente en tanto psicoanalista para con los jóvenes marginados y privados de la palabra, la cual explica es para él una necesidad tan importante como el techo y el alimento, que crean los Grupos de Palabra, los cuales “surgieron de la urgencia de dar la palabra a sujetos silenciados, encerrados en el universo kafkiano de la pura necesidad” (p. 110). Los Grupos se fundamentan en base a lo siguiente:

Nuestra hipótesis de trabajo – o el postulado exploratorio que la orienta – fue y es que la tendencia antisocial tiene su caldo de cultivo en una infancia desvalida, falente de referentes identificatorios saludables, donde la insensibilidad ante el dolor del prójimo es la respuesta en espejo a la penuria padecida crónicamente en la miseria de la exclusión (Viñar, 2009, p. 113)

Explica también que compartir vivencias y el deseo de transmitir, de inscribir es inherente a la condición humana, el hombre no vive en sociedad sino que necesita “crear un espacio social para vivir” (p. 112). En este sentido el problema es cuando este espacio fundamental es vivido desde la crueldad, porque el relato no puede ser hablado, y pasa a ser actuado, en el suicidio, homicidio, delitos o escándalos, ya que el semejante se transforma en un enemigo. Aquí la importancia de la palabra, de los

Grupos de palabra en este caso

La devolución de la palabra a ese espacio psíquico que se expresaba como acto violento contra los otros y/o sí mismo, engarza con la ideología freudiana de la curación; es en la restauración por el relato significativo que el sujeto se asume en su experiencia, la construye en su sentido y al hacerlo se afirma como sujeto humano. (Viñar, 2009, p. 112)

Cito a continuación a De Mello y Espínola explicando la pertinencia del dispositivo:

Buscamos, en estos jóvenes en los que la pregunta “¿quién soy?” está silenciada, abrir la posibilidad de que ella pueda emerger, condición del advenimiento a una peripecia ineludible a la condición humana. El grupo se ofrece como un tejido relacional donde los muchachos puedan inscribirse. El nosotros como espacio referencial ineludible al surgimiento del sujeto singular. El encuentro con un tú (singular y plural, concreto y simbólico), es el fenómeno fundante de la condición humana. Por eso intentamos que el grupo se constituya como matriz donde algo pueda historizarse, generar memoria y proyecto. (De Mello y Espínola, 2000, p. 8)

Los jóvenes al principio, cuando entran a los Grupos cuentan sus aventuras cual si fueran actos heroicos, buscando hacer sentir pánico en los escuchas, más tarde ese escenario cae, y llega la fragilidad, la pregunta por su historia, su genealogía, el reclamo por su situación.

Viñar (2009) explica que la clave para que el ser humano pueda recuperar su condición de tal, pueda tejer su historia, recuperar lo que ha sido vedado y clausurado, es un espacio relacional acogedor, íntimo, sin las normativas y verticalismos de las instituciones.

Es fundamental el argumento de estos Grupos “Que este rescate de la palabra, en el espacio mental del conflicto psíquico, puede tener efecto suspensivo de la descarga en acto sociopático, es la hipótesis básica de la ética de nuestra acción” (Viñar, 2009, p. 111)

En concordancia con éstos planteos, investigaciones sobre el apoyo social percibido en adolescentes infractores de ley y no infractores (2008), indican que si bien comprenden que la delincuencia, la cual se ha incrementado en los últimos años, es un fenómeno social multicausal, piensan que las sociedades urbanas y modernas han llevado a la desintegración social, a la disolución de redes de apoyo y a la desorganización, los cuales son factores determinantes en problemáticas como la delincuencia. Explican que redes de relaciones humanas capaces de satisfacer las

necesidades, pueden prevenir el delito. Éstos resultados reafirman la pertinencia de éstos grupos en tanto potenciales satisfactores de necesidades.

La apuesta es a generar un espacio relacional que permita en función del compartir experiencias, del relato, de la palabra, humanizar. Transformar el afecto en memoria, mediante la catarsis, contribuyendo a cubrir ésta necesidad tan básica como el techo y el alimento.

En cuanto a la metodología, nos explica que los Grupos no son una técnica, ni tampoco tienen reglas, sino que son un modo de posicionarse, un fundamento, que buscan promover la humanidad del Otro.

De Mello y Espínola (2000) profundizan en cuanto a la metodología de éstos grupos, le llaman de Investigación- Acción porque a la vez que tienen un contacto directo con los jóvenes, tienen también un espacio para reflexionar de manera grupal sobre lo trabajado, discutir y para la elaboración teórica. Se propusieron la exigencia quienes llevan adelante éstos grupos, de no aplicar teorías preconcebidas a las situaciones inéditas, esto es muy relevante porque si solo podemos ver a través de nuestros instrumentos teóricos, además de obtener una realidad muy sesgada, será muy difícil crear nuevas teorías en base a la experiencia, y seguramente las intervenciones no van a ser tan eficaces porque las teorías son polarizadas y no se aplican completamente, ya que cada situación es única.

En cuanto a sus referentes teóricos, explican que:

Nos hemos nutrido con los aportes que hemos integrado desde el psicoanálisis, desde las conceptualizaciones sobre grupos, desde la filosofía y desde las corrientes de la llamada psiquiatría comunitaria post asilaria, y hemos intentado profundizar en el contacto entre la teoría y la práctica dentro de esta área.

Tomamos de la práctica del psicoanálisis las reglas básicas de funcionamiento: la suspensión de la acción y de la vertiente decisoria, la regularidad del encuadre, el concepto de abstinencia (tal como lo conceptualiza Fanny Schkolnik), adaptando esas reglas a la coyuntura del entorno institucional de modo de posibilitar nuestra inserción. Que los modelos analíticos sean una brújula y un antídoto contra la improvisación, no impiden mantener una cuota de ingenuidad y de sorpresa (De Mello y Espínola, 2000, p.6)

Se ubican desde el lugar de la pregunta, del no-saber, del dejarse sorprender por lo nuevo, del pensar e interrogarse como se construye un ser humano cuando las condiciones a las que están acostumbrados no se dan, está claro que esto no significa

renunciar a pensar con sus conceptos previos.

El psicoanálisis permite reconstruir la historia, elaborar conflictos, analizar procesos identificatorios y las Ciencias Sociales analizan los procesos que en simultáneo al desarrollo endopsíquico inscriben al sujeto en una genealogía, en una cultura, que lo conforman en tanto sujeto social. Ambas disciplinas deben conjugarse, una configura el ámbito privado, íntimo, y otra el macrosocial y público, que es de donde surge en este caso el objeto del grupo “el excluido” pero también de donde salen los NNA que por diferentes motivos son institucionalizados en INAU.

No solamente es en los procesos endopsíquicos que se realiza la condición humana, ésta también requiere del lazo social que sostenga, que otorgue un lugar de reconocimiento y pertenencia.

Freud (1890) escribió sobre la importancia de la palabra, manifiesta en toda su teoría y método, aquí expresa que el tratamiento psíquico es en realidad un tratamiento desde el alma, y para poder trabajar sobre la vida anímica el recurso por excelencia es la palabra; “las palabras son, en efecto, el instrumento esencial del tratamiento anímico.” (p. 115)

También destacó la importancia de la relación entre médico (técnico) y paciente como uno de los ejes de la cura, plantea que la confianza que el paciente deposita en el médico está basada en el poder que le atribuye a y a la simpatía que haya despertado en él.

Safran y Muran (2000), psicoanalistas vinculares han profundizado sobre los postulados freudianos en cuanto a la importancia de la relación entre terapeuta y paciente y explican que la calidad del vínculo es uno de los mayores predictores del éxito del tratamiento. Éste es un aspecto muy importante y que vale la pena explicitar, la sensibilidad, empatía, confianza y calidez que quienes han llevado adelante éstos grupos han tenido, han sido factores constitutivos de los mismos.

Los jóvenes a quienes se dirigen éstos Grupos quizá no sean exactamente a los que apunta ésta monografía, pero éstos aportes son muy aplicables a quienes nos propusimos pensar aquí. En muchos casos la vivencias de éstos adolescentes institucionalizados son similares a las que describe Viñar, ya sea porque los jóvenes a los que nos referimos han vivido en condiciones de pobreza y marginación, o porque sus condiciones de vida no han habilitado la palabra. Recordemos que el autor nos decía que la palabra es una necesidad tan básica como el techo y la comida, también la define como un aspecto fundamental de la condición humana:

Compartir vivencias en el grupo al que se pertenece es un ingrediente esencial de la condición humana, y en la experiencia de la exclusión, en la memoria del horror, en el martirio de la tortura y del mundo concentracionario, esta función constituyente de la humanidad del humano queda mutilada o averiada. (Viñar, 2009, p. 117)

Para finalizar y en concordancia con lo antes mencionado, cito a De Mello y Espínola que integran la dimensión de los deseos y sueños, y recalcan la falta de pensar en éstas necesidades en las instituciones.

La apuesta que hacemos es habilitar una palabra genuina que favorezca el salir de la urgencia de lo cotidiano dejando lugar a la subjetivación, en la emergencia de los sueños y la apropiación de los deseos. Habilidad que, aunque otras carencias hayan sido suplidas en las diferentes instituciones en las que nos insertamos, suele ser faltante. (De Mello y Espínola, 2000, p. 10)

Para pensar en prevención o rehabilitación del acto delictivo, es necesario profundizar sobre sus por qué o para qué, eso es lo que han hecho quienes se han dedicado a reflexionar, implementar y llevar adelante éstos grupos. A modo de conclusión de ésta experiencia, aprendemos que si logramos un espacio íntimo, sobre una ética de la abstinencia, del no saber, desde una lógica de la complejidad, posibilitando el relato para la humanización, un relato que de sentido y que sostenga, que posibilite una inscripción, una identidad y una narración, podremos proponer un futuro más prometedor a éstos jóvenes.

Experiencias de Autogestión y Cogobierno

Estas experiencias estuvieron a cargo del Prof. Leonardo Clausen y su esposa, en los períodos pre y post-dictadura. Con jóvenes varones en los centros Martirené y Las Brujas respectivamente, en departamentos de San José y Canelones, Uruguay.

Se planteó una institucionalización distinta, lejos de los conocidos orfanatos y regímenes carcelarios, en contacto con la naturaleza y fomentando los valores como la tolerancia, el respeto, la cooperación, la preocupación por el otro, el trabajo en grupo, el compañerismo, la posibilidad de asenso social, se buscó brindar a los jóvenes salud y bienestar físico y mental, que eleven su nivel de aspiraciones, su solidaridad, su sentimiento de libertad interior, y que disminuya la incertidumbre, la dependencia y el sometimiento, que puedan aprender para salir adelante.

En base a una experiencia de trabajo en el año 1965 con los hijos de los beneficiarios

de asignaciones familiares, en una especie de “Laboratorio pedagógico”, Clausen comprendió que la autogestión y el cogobierno eran el camino más propicio para ésta tarea.

Hubo una re-organización, una reestructura en el modo de funcionamiento pero fundamentalmente de pensamiento respecto al modelo de funcionamiento en ese momento en el Consejo del niño, se crearon entre otras cosas pandillas (grupos organizados en base a determinadas características, con jerarquías electas democráticamente por los miembros y cada integrante con tareas rotativas), las cuales tuvieron como objetivo remediar, la situación de inseguridad de falta de identidad y pertenencia. La pandilla tiene un desarrollo, una historia a través de la cual sus miembros van realizando un aprendizaje cada vez más completo, perfeccionando la red de comunicaciones internas y diferenciando cada vez más los roles.

También cambió el sistema de vigilantes, éstos fueron destituidos y los jóvenes pasaron a “vigilarse” / cuidarse entre sí, a auto regularse. Pasaron de ocupar un lugar totalmente pasivo en la institución a uno activo y comprometido. Los vínculos con la dirección, los demás trabajadores del centro y entre ellos mismos cambió trascendentalmente. Antes por el modelo de liderazgo y de relacionamiento que se manejaba había mucha tensión y violencia, mas tarde se observó compañerismo y solidaridad, mayor nivel de aprendizaje y autoestima.

Kurt Lewin (1890-1947), un Psicólogo Alemán interesado en la Psicología de los grupos realizó un experimento con niños en base a una tarea, a éstos los dividió en tres grupos según las formas de liderazgo de los mismos, éstas eran: democrático, autocrático y liberal. Lewin demostró que los grupos liderados democráticamente, es decir en los que el líder explicaba, aconsejaba, y tenía en cuenta las opiniones de los niños, pero no tomaba la decisión final, sino que ésta era de los niños, trabajaban mejor, en cuanto a calidad y producción, también deseaban hacerlo, ya que trabajaban a gusto y el grupo estaba bien conformado, realizaban críticas constructivas sobre su trabajo y su relación con el líder era buena. En cambio en los otros dos grupos la situación no era tan favorable, explicaré lo sucedido en el autocrático que es sobre el que quiero exponer aquí, en este grupo el líder no tenía en cuenta las opiniones de los niños, él decía que debía de hacerse, había un ambiente tenso, de agresividad, temían a su líder y habían conductas violentas con intensidades variables, esto sucedía en “Las Brujas” previo al nuevo modelo.

La función que cumplió Clausen aquí correspondería a líder democrático, Pichón Riviére (1978) lo definió como el rol ideal. Explicaba que “El intercambio entre líder-

coordinador y el grupo se realiza en forma de una espiral permanente, donde se ligan los procesos de enseñar y aprender formando una unidad de alimentación y realimentación.” (p. 138)

Lo ejemplifican las palabras del ex. Director en una comunicación personal: “Nosotros íbamos dándoles líneas, generalmente sin que ellos mismos se dieran cuenta. Muchas veces estas líneas las tomaban y otras veces las rechazaban. Muchas veces ellos nos daban líneas a nosotros.” (Leonardo Clausen, comunicación oral, 2012)

Para comprender la dinámica del grupo es fundamental la detección de los liderazgos, porque la estructura del grupo se configurará a posteriori de los tipos de liderazgos que asuma y constate el coordinador.

“Fui detectando un poco los roles y había un muchacho que le decían el “tano” que era como el líder natural de toda la escuela y lo agarre para que este al lado mío, el en esta reunión fue un poco el que puso un poco de orden con un silbato grande y allí comenzó el lío de la autogestión.” (Leonardo Clausen, comunicación oral, 2012)

El concepto de grupos operativos desarrollado por Pichón Riviére (1978) es ineludible en este punto. Citaré a continuación dos fragmentos de su libro que describen muy claramente estos grupos.

El grupo operativo es un grupo centrado en la tarea y que tiene por finalidad aprender a pensar en términos de resolución de las dificultades creadas y manifestadas en el campo grupal y no en el de cada uno de sus integrantes, lo que sería un psicoanálisis individual en grupo. (Pichón Riviére, 1978, p. 128)

La técnica de grupos creada por nosotros, llamada de *grupos operativos*, se caracteriza por estar centrada en forma explícita en una tarea que puede ser el aprendizaje, la curación (en este sentido abarca a los grupos terapéuticos), el diagnóstico de las dificultades de una organización laboral, la creación publicitaria, etcétera. Bajo esta tarea explícita subyace otra implícita, que apunta a la ruptura, a través del esclarecimiento, de las pautas estereotipadas que dificultan el aprendizaje y la comunicación significando un obstáculo frente a toda situación de progreso o cambio. (Pichón Riviére, 1978, p. 153)

Las nuevas pautas de funcionamiento y de relacionamiento aportadas por la nueva dirección no solamente ayudaron a los jóvenes a poder vivir de una manera diferente, sino que también por la capacidad terapéutica que ofrece el grupo operativo permite cambiar las pautas estereotipadas e inconscientes previas y producto de la institucionalización, lo que permitirá un desarrollo más pleno y saludable.

Pichón Riviére explicaba los objetivos de los grupos y la manera en que éstos funcionan:

Lo que se trata de lograr de los pacientes a través de este complejo proceso es una adaptación activa a la realidad, caracterizada por el hecho de poder asumir nuevos roles con una mayor responsabilidad y el abandono progresivo de los roles anteriores, inadecuados para la situación en el aquí y ahora. Esto se da en la tarea, en la que los sentimientos básicos de pertenencia, cooperación y pertinencia que operan en todo grupo humano se conjuguen armónicamente en el logro de una gran productividad. (Pichón Riviére, 1978, p. 138)

La tarea en este caso, consistía en diversas actividades que hacían al cotidiano de los jóvenes que vivían allí. Desde tender sus camas, ayudar en la cocina, resolver los conflictos, recibir las visitas, hasta ocuparse de los animales que criaban y de qué hacer con el dinero cuando los vendían.

Silvio Viera, ex. Alumno de la Escuela Agraria “Las Brujas” quien nos contaba un poco antes como era vivido el estigma, fue Jefe de Sección y más tarde Jefe Máximo, explicaba las repercusiones que éstas experiencias de responsabilidad en la institucionalización han tenido en su vida a futuro:

“... Y eso me sirvió para muchas cosas hoy en día, para la vida cotidiana, para miles de cosas, esa experiencia... Estar a cargo y ser responsable de otros no es nada fácil, para mis hijas hoy en día... Eso, esas armas te quedan para toda la vida. Pero ta, en aquel entonces capaz que no le daba la trascendencia que hoy en día, adulto le puedo dar. En aquel momento fue un flash, viste como es, que la vida, sobre todo la adolescencia se te pasa volando pero ta, hoy en día la verdad que para todo, el trabajo, la pareja, el relacionamiento, todo, siempre sabés manejarte, pienso que un poco mejor capaz que una persona que no haya vivido esta experiencia porque de eso se trata también... La convivencia viste cómo es...” (Silvio Viera, comunicación oral, 2012)

Silvio también aportaba sobre la experiencia en particular, más allá de sus compromisos personales:

Y la experiencia de Las Brujas te marca, aprendés a manejarte para el resto de tu vida, es así, eso te súper marca, la educación y los valores y todo lo aprendí ahí porque de otra forma, yo que sé qué podría haber sido... Yo sé que soy buena persona (se ríe) pero digo, no sé lo que podría haber sido de mi vida, digo, vengo de una familia muy pobre, llena de hermanos, imagínate, no sé qué podría haber sido porque uno nunca

sabe, ta, por suerte ta, con todas esas herramientas que aprendí ahí, todos los valores ta, pude salir adelante pero yo qué sé, digo para mí fue una experiencia re productiva, qué querés que te diga... Yo soy uno de los más agradecidos de Las Brujas, siempre lo fui. (Silvio Viera, comunicación oral, 2012)

La nueva modalidad de organizarse permitiría a los jóvenes acceder a un poder real, ¿qué quiero decir?, pienso que cuando preguntamos o buscamos soluciones a un problema en conjunto, por ejemplo con la comunidad, pero después no ofrecemos las herramientas o la posibilidad para que se actúe, en realidad el poder sigue centralizado, porque el Otro no puede hacer nada. Aquí se dio una horizontalidad que democratizó el poder y permitió el empoderamiento por parte de los jóvenes que vivían en éstas instituciones.

El empoderamiento lo encontramos asociado muchas veces a cuestiones de igualdad de género, se trata de la adquisición de poder e independencia por parte de un grupo desfavorecido.

Es necesario que quien(es) tiene(n) el poder cedan así sea una parte, para que el otro grupo deje de estar sometido y pueda empoderarse, eso sucedió aquí con las reuniones y asambleas, con la “creación” de jefes máximos y de pandilla, sucedió cuando se escuchaban todas las ideas y voces por igual, aún la del Director.

En palabras de Clausen uno de los pilares estratégicos fue la autogestión, él la entiende así:

“Es un proceso artístico pedagógico, entre el educador y el educando exactamente al mismo nivel, no es “la autoridad” ni el “pobre niño”. Ahí se genera una cantidad de instancias donde hay que saber bastante de dinámica de grupos para que el funcionamiento horizontal funcione realmente” (Leonardo Clausen, comunicación oral, 2012)

El texto inspirador, comentaba el ex. Director, fue el Poema Pedagógico una novela de hechos reales escrita y protagonizada por Antón Makarenko y sus colonos, Antón fue un pedagogo soviético (1888- 1939) que trabajó en la colonia Máximo Gorki en Rusia. El método era una disciplina militar que tenía como ejes el orden, el respeto mutuo y el trabajo (en el campo, en la carpintería, etc.) mediante éstas estrategias, Makarenko consiguió que sus colonos estuvieran organizados, limpios y muchas veces felices. El ceder parte del poder a los jóvenes, fue la clave del éxito. Al igual que lo que implementó Clausen, se creó un sistema de Jefes, en el que entre otras cosas decidía el precio que tenía que pagar el colono por haberse saltado las normas, robar, o la

transgresión que haya cometido, con la presencia del director, quien no cambia ni influye en la decisión adoptada.

El Consejo del niño funcionaba como lo que Goffman (2001) denominó “Instituciones Totales”, lugares donde se vive y trabaja, donde muchas personas en una situación similar, en cierta medida aislados de la sociedad por un tiempo considerable comparten su diario vivir. Sabemos que lo ideal para un desarrollo pleno es el Acogimiento Familiar, pero cuando no se puede, la propuesta de Clausen aún dentro de una institución total me parece excelente.

Hoy en día INAU trabaja en base a un Proyecto educativo individual el cual es un instrumento utilizado para pensar y armar la acción educativa al tiempo que la registra, establece sobre qué aspectos hacer énfasis en cuanto a la educación de cada uno/a, permite pensar en la particularidad de cada sujeto, sin descuidar el grupo. El educador debe conocer al niño, niña o adolescente para así individualizar la propuesta de acuerdo a sus necesidades e intereses, buscando mantener la alteridad constitutiva de ese ser único. Considero que ésta estrategia tiene el potencial de minimizar las repercusiones de vivir en una institución total, los NNA siguen viviendo con un gran número de otros, pero éstos reciben una atención de acuerdo a sus características personales, lo cual permite potenciar las capacidades personales en el plano más manifiesto, pero también sentirse alguien diferente, conocido, único.

Además de las bases teóricas aportadas por Clausen, el apoyo social es un factor que claramente influyó en las experiencias de autogestión y cogobierno y que también forma parte hoy del proyecto educativo individualizado.

Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez (2010) explican que las relaciones humanas conformadas por personas emocionalmente significativas, que tienen impacto duradero sobre un sujeto, constituyen su red social. Generalmente son miembros de la familia, vecinos, amigos, compañeros, y estos vínculos son quienes potencialmente dan apoyo social, fundamental para la salud, ajuste y bienestar.

Las autoras mencionan que investigaciones han demostrado que las relaciones interpersonales permiten que las situaciones de tensión o crisis sean superadas de una mejor manera como también minimizan sus efectos adversos, es importante tenerlas en cuenta al pensar en los cambios de NNA de centro de INAU cuando tienen hermanos o amigos muy cercanos por edades por ejemplo.

Continuando con la conceptualización del apoyo social vemos que actúa como protección ante sucesos estresantes y que tiende a mantener la integridad de las

personas.

Caplan (2007), citado en el artículo de Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez (2010), plantea que:

El apoyo involucra vínculos sociales constantes que son significativos en el mantenimiento de la integridad física y psicológica de la persona ya que facilita el dominio emocional, al proporcionar orientación cognitiva y consejo, al proveer ayuda y recursos materiales, al proporcionar retroalimentación acerca de la propia identidad y desempeño de las personas. (Caplan 2007 en Orcasita Pineda y Uribe Rodríguez, 2010, p. 71)

Un aspecto importante respecto al apoyo social es la diferenciación entre el apoyo social percibido y el recibido, entendemos por apoyo social recibido a la dimensión objetiva, es decir cuánto apoyo recibió una persona en un periodo de tiempo específico, en cambio el apoyo social percibido, hace referencia a lo subjetivo, a la comprensión y evaluación del apoyo por quien lo recibe.

Cumsille y Loreto Martínez (1994) explican que: “La percepción de apoyo social es uno de los factores situacionales señalado como potencial moderador de la vulnerabilidad al estrés en adolescentes de alto riesgo.” (p. 117)

Debemos destacar la necesidad de ofrecer apoyo social al adolescente debido a que la percepción que tengan sobre el apoyo con que cuentan, así como las características del mismo en cuanto a cuan disponible y accesible es, constituyen elementos centrales para quienes transitan este periodo de su vida tan vulnerables.

Clausen manifestaba estar de acuerdo con éstos desarrollos, además de verlo en su modo de trabajar, lo hizo explícito: “Yo insisto mucho que vivir en comunidad le hace muy bien a la gente en general.” (Leonardo Clausen, comunicación oral, 2012)

El vivir en comunidad, con características y fines comunes, ayudan a generar para quienes no la tienen y ampliar en otros casos la red social, lo que representa más personas que pueden brindar apoyo social y más salud y bienestar para el individuo. La comunidad, particularmente en las experiencias de Martirené y las brujas, brindó factores protectores, entendiéndolos por oposición a factores de riesgo, los cuales promueven un desarrollo exitoso, minimizando las posibilidades de consecuencias negativas en base a conductas desadaptativas. Investigaciones citadas por Cumsille y Loreto Martínez (1994) dan cuenta también que los vínculos recíprocos y estables con jóvenes de la misma edad tienen repercusiones en el desarrollo de la competencia social y del autoestima.

(...) el clima de reciprocidad horizontal, habilitante y receptivo del conflicto, no es fácil de instituir en la institución ortopédica de rehabilitación –en el pretendido hogar sustituto que la sociedad adeuda a sus marginados- donde prevalece la palabra tutelar y colonizadora, cuando no autoritaria y represiva, promotora de rebelión y venganza. (Viñar, 2009, p. 96)

Viñar (2009) plantea que es necesario cambiar el modelo burocrático al que contribuimos respecto a los niños de la calle, generalmente cuando ingresan a alguna institución de rehabilitación, en principio, dice, se debe amar y cuidar en lugar de diagnosticar para ver cuán peligroso o sociópata es el joven, que si no funciona la rehabilitación de amor y cuidado ahí si se debe proceder al diagnóstico.

Eso lo vimos aplicado en esta experiencia, considero que también fue uno de los puntos clave para propiciar el cambio en los jóvenes, porque no se los estigmatizo e interpelo por su pasado, sino que fueron aceptados sin más desde el principio, éste es un factor común en todas las experiencias que desarrollé.

Seguramente en este punto surge la pregunta sobre cómo esta experiencia puede ser aplicada hoy en la modalidad de Acogimiento Familiar. Como sucede en la Asociación Civil “La Pascua” en el departamento de Montevideo, pueden realizarse proyectos autogestionados por los adolescentes que pueden no tener como fin explícito el tratamiento psicoterapéutico pero pueden funcionar como redes de apoyo social, como también brindar referentes sólidos a los adolescentes que promuevan la palabra, la construcción de su historia, que los provean de vínculos sólidos y estables, que como hemos visto son éstos los pilares de las experiencias mencionadas.

Para finalizar quiero aclarar que éste no es un intento de glorificación de la experiencia, la cual, en términos de Viñar (2009) lo que hace es “devolver un rol de jerarquía protagónica al mundo de los jóvenes” (p.39), pero si traerla a la memoria para que podamos aprender de ella y aplicar lo que sea posible, reelaborarla, mejorarla, retomar algunos aspectos, pero mejorar la práctica para dar a los NNA lo que es nuestra responsabilidad y lo que merecen, para que sus derechos sean restituidos y puedan tener un futuro alentador, en el que no repitan lo que no pudieron elaborar.

Consideraciones Finales

Reflexionando sobre los aprendizajes en el proceso de construcción del presente trabajo monográfico creo que son ahora más los desafíos y las cuestiones a plantearse que al principio.

En principio quiero clarificar que las experiencias antes desarrolladas pretenden servir sea tal como están, modificadas, reelaboradas o tomando solo algunos aspectos según las situaciones y necesidades como herramientas a la atención terapéutica para los adolescentes institucionalizados en INAU en sus dos modalidades de acogimiento (residencial y familiar). Teniendo como fundamento que éstos jóvenes necesitan cuidado y atención especiales, debido a sus circunstancias actuales y pasadas, a su historia de vida que de hecho debe ser construida mediante la palabra, ya que entendemos se encuentra fracturada por las distintas circunstancias traumáticas que les han tocado vivir. Sena (2015) explica que historias de negligencia, pérdidas y maltrato son factores comunes en las historias de los jóvenes a los que entrevista (recordemos que los mismos pertenecen a ambas modalidades acogimiento) y que se hace necesario preguntar por los recuerdos buenos o no dolorosos ya que el sufrimiento cubre todo el relato (p. 69).

Fueron seleccionadas y desarrolladas esas tres experiencias porque todas han sido implementadas en nuestro país y dos de las mismas en circunstancias actuales, por lo que es muy viable aplicarlas en la actualidad. En cuanto a las experiencias de autogestión y cogobierno, ya han pasado unos cuantos años, la sociedad se ha transformado muchísimo respecto a hace unos 35 – 40 años atrás, el propio Clausen reconoce los cambios que deberá sufrir la técnica para ser aplicable hoy, pero tal como dice la frase atribuida a Freud para estar bien psicológicamente hay que poder amar y trabajar, y ambas funciones tratan de ser conjugadas aquí.

En la revisión bibliográfica han surgido los factores que favorecen la institucionalización, Unicef (2013) explica que en América Latina y El Caribe los motivos son diversos, pero los principales son los siguientes:

- a) Pobreza.
- b) Víctimas de violencia, abuso físico y/o sexual, maltrato o explotación.
- c) Estar en situaciones de riesgo, rechazo familiar, abandono u orfandad, situación de calle.
- d) Niños migrantes solos, ilegales o separados de sus familias.

- e) Niños que han sufrido desastres naturales.
- f) Realizar conductas que vulneran los derechos de otros.
- g) NNA con abuso de drogas y/o que requieren urgente atención medica y/o psiquiátrica.
- h) Progenitores no pueden por diversos motivos (privación de libertad, problemas psiquiátricos, enfermedades, etc.) hacerse cargo de sus hijos.

Explica UNICEF (2013) que muchas veces se dan varios de éstos factores en conjunto, ya que no son excluyentes y cuesta determinar exactamente cuál ha sido el motivo de la internación y entiende que aún cuando sea clara la razón de la institucionalización, ésta no es una buena respuesta a dichas situaciones.

Es interesante y a la vez un tanto desalentador pensar que estamos buscando soluciones o salidas a problemas que muchas veces nosotros como sociedad nos generamos, si pudiéramos funcionar de una manera distinta, quizá sin responder tanto a intereses económicos, o con lógicas mas inclusivas no sería necesario que seres humanos sean tan vulnerables y vulnerados.

Es inevitable la pregunta por los fundamentos que delimitan los fines que tiene INAU para la atención terapéutica, comprendo que la doctrina a la que responden las instituciones en nuestro país remite al pensamiento positivista, medico – jurídico, dejando de lado la parte humana del sujeto, son fruto de ésta manera de pensar los procedimientos y prácticas que se realizan y priorizan.

Un aspecto insoslayable sobre la relevancia de ésta temática remite a los postulados de Viñar (2009), quien plantea que la palabra tiene el potencial de evitar la delincuencia, o en sus palabras el acto sociopático, una problemática que hace a la cuestión social y que repercute no solo en los adolescentes sino también en la sociedad en general.

Es un punto a considerar que surge en reiteradas oportunidades en la búsqueda algunas veces de manera implícita y en otras absolutamente explícita y que particularmente me genera muchísima impotencia es los costos en este caso en cuanto a calidad de vida que tienen los intereses económicos y políticos de algunos. Éstos hacen que lo que realmente debe hacerse, lo que es mejor, sea reemplazado por lo que más conviene a quienes tienen el poder, muchas veces la racionalidad instrumental (el fin justifica los medios) impide ver u olvida qué es lo más importante, o mejor dicho que debería ser más importante. Considero que para pensar posibles

estrategias que intenten subsanar ésta situación debemos “olvidar” que es lo que en verdad muchas veces dirige las políticas.

Por otra parte como futura línea de investigación propongo pensar sobre las repercusiones de la modalidad de Acogimiento Residencial, que si bien algunos aspectos se desprenden de esta recopilación bibliográfica, no ha sido el fin de la misma. Vimos que obstaculiza la construcción de vínculos sólidos, de sostén, las medidas institucionales hacen que los NNA deban cambiarse de centro por diversos motivos por lo que las relaciones en muchos casos no son estables, tampoco con los/as hermanos/as debido a que suelen ser separados, Recordemos a Sena (2015) cuando plantea que los adolescentes que viven en la modalidad de Acogimiento Familiar han podido construir un relato sobre su historia vital, ya que el contexto ofrecido por ésta modalidad propicia el dialogo sobre éstas cuestiones, al contrario de los que sucede en Acogimiento Residencial.

También considero pertinentes a tener en cuenta como posteriores líneas de discusión e investigación el cómo pensar y propiciar si es posible la reinserción familiar, en caso de que por diversos factores haya habido una deserción respecto a la misma, fundamentalmente el vinculo con la madre que es quien se ve más culpabilizada, según se desprende de las entrevistas realizadas por Sena (2015) no solo por la sociedad sino por su hijo/a y por si misma. Y el cuidado del equipo que cuida, que se ve expuesto e implicado a diario en situaciones muy dolorosas y que de seguro le afectan de un modo consciente o no pero que debe estar bien por él y para atender de la mejor manera a los adolescentes.

Sé que quizás sea mejor atender a los factores que provocan la institucionalización en lugar de pensar como paliar sus consecuencias, porque si solo pensamos en esto, estamos reproduciendo el sistema, sería ideal poder atender a las situaciones actuales mientras se trabaja sobre las fuentes que generan los problemas.

Referencias Bibliográficas

- Aberastury, A., y Knobel, M. (1995). *La adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.
- Amorin, D. (2008). *Aportes para una posible Psicología Evolutiva*. Montevideo: Psicolibros.
- Araujo, A., M. (2011). *Sociología Clínica: una epistemología para la acción*. Montevideo: Psicolibros
- Centro de Formación y Estudios del Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay (2008). Proyecto Educativo Individual. Montevideo: Mastergraf
- Contino, S. (2015.). *Estudio exploratorio sobre la construcción de la vivencia del problema que motiva a los adolescentes a consultar por atención psicológica en un servicio clínico universitario*. Tesis de maestría.
- Cumsille, P., & Martínez, M. (2011). Efectos del estrés y el apoyo social sobre el bienestar psicosocial de los adolescentes: revisión de la literatura. *Psykhe*, 3(2). Recuperado de: <http://www.psykhe.cl/index.php/psykhe/article/view/49>
- De Mello, E y Espínola, M. (2000). De adolescencia marginada: una experiencia de trabajo. *Revista Uruguay de Psicoanálisis* 91. Recuperado de <http://www.apuruguay.org/apurevista/2000/1688724720009112.pdf>
- Freire de Garbarino, M., Maggi de Macedo, I. (1992). *Adolescencia II*. Montevideo: Editorial Roca Viva.
- Freud, S. (1890). *Tratamiento Psíquico, Tratamiento del Alma*. Obras Completas. T. I. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1986). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Goffman, E. (1994). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gutierrez, F. (2015). *La voz de los protagonistas. Acogimiento Familiar una nueva experiencia*. Trabajo Final de Grado.

Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. *Historia*. Recuperado de:
<http://www.inau.gub.uy/i/historia.html>

Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. Plan Nacional de Acogimiento Familiar. (2013a). *Protocolos de Selección. Familia extensa y ampliada. Familia Ajena*. Montevideo: Talleres Gráficos CREAGRAF.

Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. Plan Nacional de Acogimiento Familiar. (2013b). *Reglamento de Acogimiento Familiar. Protocolos de acompañamiento y monitoreo. Convenios de Acogimiento Familiar*. Montevideo: Talleres Gráficos CREAGRAF.

Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. Sistema de Información para la Infancia. (2015). *Estudios de Población y Proyectos. Marzo 2015*. Recuperado de
<http://portal.sipi.gub.uy/portal/page/portal/SIPI/Poblacion>

Méndez, Pablo, & Barra, Enrique. (2008). Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. *Psykhé (Santiago)*, 17(1), 59-64. Recuperado de:
<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282008000100006>

Mota, C. P., y Matos, P. M. (2008). Adolescência e institucionalização. Numa perspectiva de vinculação. *Psicología & Sociedade*; 20(3), 367-377.

Obiols, G., Di Segni Obiols, S. (2008). *Adolescencia, posmodernidad y escuela: la crisis de la enseñanza media*. Ed. Noveduc. Buenos Aires

Orcasita Pineda, L; Uribe Rodríguez, A, (2010), La importancia del apoyo social en el bienestar de los adolescentes, *Psychology: avances de la disciplina*, 4 (2). Recuperado de: <http://revistas.usbbog.edu.co/index.php/Psychologia/article/view/182/159>

Perdomo, R. (1993). *La adolescencia hoy (enfoque psicológico)*. Recuperado de:
<http://www.inau.gub.uy/biblioteca/perdomo.pdf>

Pichón Rivière, E. (1985), *El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Safran, J., Muran, J. (2000). *Guía para el tratamiento relacional: la alianza terapéutica reconsiderada*. Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/psycinfo/2000-07176-000>

Sena, S. (2015) *"La Construcción de la historia en adolescentes institucionalizados"*. Tesis de maestría.

Sistema Nacional de Cuidados. (2015) *A que le decimos cuidados?* Recuperado de <http://www.sistemadecuidados.gub.uy/innovaportal/v/55685/1/innova.front/cuidados>

UNICEF (1989). *Convencion sobre derechos del niño*. Recuperado de <http://www.unicef.org/argentina/spanish/7.-Convencionsobrelosderechos.pdf>

UNICEF (2004) *La Convencion en tus manos*. Montevideo: Mosca

UNICEF (2013). *La situación de niños, niñas y adolescentes en las instituciones de protección y cuidado de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: http://www.unicef.org/lac/UNICEF_Estudio_sobre_NNA_en_instituciones.pdf

Uruguay. Ministerio de Salud Pública. Programa Nacional de Salud Mental Adolescente (2007), Recuperado de http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/Programa_Nacional_Salud_Adolescente_2007_0.pdf

Uruguay. Ministerio de Salud Pública. *Guía elaborada por el Programa Nacional de Salud Adolescente y de la Juventud* (2009), Programa Nacional de Salud Adolescente (2007), en Sistema Nacional Integrado de Salud (2005). Recuperado de: http://www.msp.gub.uy/sites/default/files/archivos_adjuntos/Guia_abordaje_salud_adol_escente_08_10%5B1%5D.pdf

Uruguay, Poder Legislativo (2004). *Ley17823. Código de la Niñez y la Adolescencia*. Recuperado de <http://archivo.presidencia.gub.uy/ley/2004090801.htm>.

Viñar, M. (2009). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*. Montevideo: Trilce.

Anexos

Anexo 1

Entrevista a Directora de INAU en Treinta y Tres, Andrea Rodriguez.

Mayo de 2016

Entrevistadora (E): Que modalidades de acogimiento funcionan actualmente en el departamento?

Andrea (A): El Inau tiene líneas nacionales de trabajo, recibe situaciones judiciales que son por amparo, son casos de chiquilines que por esa situación pasan bajo la órbita de inau en términos transitorios, tiene programas de modalidad residencial, tiene hogares, pequeños hogares y el programa de Acogimiento Familiar, es el programa mas fuerte esto en el marco de la ley que existe de no institucionalizar niños de 0 a 3. Dentro del marco del programa de Acogimiento Familiar hay distintas modalidades se incorpora el antiguo sistema de cuidadoras, esta el sistema familia amiga, familia extensa, familias de urgencia. Básicamente se constituyen en familias de la sociedad que ofrecen la posibilidad de hacerse cargo en términos transitorias de chiquilines que por situaciones de amparo no pueden estar con su familia de origen. Esas son las modalidades.

E: Familias de urgencia, de que se trata?

A: Hay situaciones que llegan por orden judicial, que pueden llegar a cualquier hora del día, pueden llegar en la noche o un domingo, un feriado, no hay día, no hay calendario para eso. Entonces de lo que se trata es de contar con algunos dispositivos de emergencia que puedan sostener una situación de crisis, que eso implica que un móvil policial ingresa, llega o contacta con Inau, para llevar bajo la órbita del Inau a chiquilines a cualquier hora de la madrugada, y en distintas situaciones y esos chiquilines muchas veces están bajo situaciones de estrés por la crisis familiar que acaban de pasar, o sin vestimenta o sucios o sin comer, y bueno hay dispositivos de emergencia que lo que tratan es de nivelar un poco de compensar esa situación con un baño, una cama para poder descansar, unas Psicólogas que puedan abordar esas situaciones hasta el otro día poder buscar cual es el mejor destino para esos chiquilines. Entonces existe un centro de estudio y derivación que son los conocidos CED de Inau que son centros que reciben, son los centros de ingreso a la institución y las familias de urgencia es parte de esos dispositivos, son familias que están a la orden para cualquier día a cualquier hora para recibir estas situaciones y poder brindar ese cuidado de base entretanto se encuentre un destino para esos chiquilines siempre en términos transitorios.

E: cuantos jóvenes hay al momento en el departamento al cuidado de Inau?

A: En modalidad de Acogimiento Familiar tenemos 30 entre niños y adolescentes, distribuidos en 11 familias del programa de Acogimiento Familiar.

E: Y en residencial?

A: En residencial tenemos alrededor de 90-97 niños, dentro de los padrones de los hogares tenemos a algunos chiquilines que están fijos viviendo ahí, ahora que están siendo atendidos y hay otros chiquilines que transitoriamente empiezan a volver a sus hogares y se trabaja el fortalecimiento del vinculo con algún familiar. Entonces van los fines de semana o están una semana de licencia –le decimos nosotros- y van o en las vacaciones o van y están un tiempo y empiezan como a retomar un vinculo familiar en vías al egreso. Hay situaciones que si lo permiten tienen un equipo acompañando esas situaciones, entonces van y están una semana en casa de abuelos o de tíos, o transitan ahí y tienen como referencia los residenciales de inau y hay un equipo que les hace el seguimiento.

E: eso es en el marco del Proyecto educativo individual que se ejecuta?

A: Claro, cada programa tiene su proyecto de centro y los proyectos de centro acompañados con el equipo técnico, al menos así funciona acá en T y Tres, hacen propuestas de atención individual que se van construyendo a medida que se construye el vinculo entre los educadores y los chiquilines, y entre los educadores los chiquilines y su familia de origen.

E: reciben mayor demanda de una franja etarea en particular?

A: Recibimos una mayor demanda de niños chiquitos, eso sí, porque situaciones más conflictivas se dan habitualmente en hogares más pobres que son los que tienen la mayor cantidad de niños sobre todo primera infancia.

E: como función el Servicio de Psicología? Se llama así?

A: No, no se llama Servicio de Psicología, Inau cuenta con equipos técnicos, la mayor parte de la plantilla de funcionarios de inau son operadores sociales, que son los llamados instructores o educadores, trabajan en contacto directo con los chiquilines, después tiene equipos técnicos y dentro de los equipos técnicos están incorporados básicamente asistentes sociales y psicólogos, también están maestras que trabajan pero los equipos técnicos se conforman por asistentes sociales y psicólogos.

E: Todos los jóvenes tienen acceso al trabajo con el equipo técnico? Hay alguna modalidad de trabajo especifica con ellos? Individual, grupal?

A: los equipos técnicos lo que hacen es apoyar el trabajo de todos los programas de Inau básicamente, pero también atienden a otra población que no está bajo la tutela de Inau en términos de amparo pero si requiere de atención, nosotros damos respuesta a demandas que el Poder Judicial nos hace por todos los casos de los NNA que por alguna razón terminan en el juzgado de familia, entonces ahí hay informes, el trabajo de un psicólogo dentro del equipo técnico de Inau se vincula a las respuestas al Poder Judicial, seguimientos, pericias psicológicas, seguimientos de familias que requieren una atención especial, y también a la interna de Inau dentro de los programas, hay programas que son diurnos, de tiempo parcial y otros residenciales, entonces acompañan situaciones, acompañan a familias y a chiquilines. No se hace psicoterapia, lo que si se hace es un apoyo de algunas situaciones a demanda de los proyectos, cada programa si necesita pide ayuda al equipo técnico y éste va y colabora, colabora con eso, colabora con la tarea en el territorio, sale a trabajar los vínculos con la familia, la revinculación de estos chiquilines. Integrar un equipo técnico del área social dentro de Inau requiere de un abanico de posibilidades de trabajo siempre en relación con otras profesiones y con otros actores dentro de la plantilla de funcionarios. Los equipos técnicos de Inau no tienen atención directa a la comunidad atención en términos de consulta. Lo que no quita que a veces hacen consultas porque tienen que hacer pericias o algunas intervenciones puntuales.

E: En cuanto a los jóvenes en modalidad de Acogimiento Residencial, por lo general tienen alguna figura de referencia fuera de lo que es el centro? Se propicia esto?

A: Lo que se trata siempre es de respetar y fortalecer y cuidar los vínculos que los chiquilines ya tenían antes de ingresar al centro, ya sea con su familia de origen, o con algún otro vínculo como muchas veces se da con vecinos, madrinas o padrinos o algún otro tipo de relacionamiento, con alguna familia que sea una familia amiga de su casa, que exista algún vínculo afectivo para que esos chiquilines puedan fortalecer los vínculos con algún otro actor de la vuelta, de su vuelta. Otra línea fuerte con la que estamos trabajando es que esas familias que tienen algún lazo afectivo con éstos chiquilines que requieren un cuidado especial puedan ofrecerse como familias amigas para poder estar a cargo de su cuidado hasta tanto se defina lo contrario y que no estén en una institución, entonces la institución acompaña ese proceso, muchas veces pasa con hermanos mayores que a veces pueden hacerse cargo de sus hermanos menores, cuando pueden hacerlo, o abuelas o abuelos, se trata de hacer ese trabajo en territorio digamos.

E: De acuerdo a lo que me decís y a la nueva ley (2012) de lo que se trata ahora es de promover el Acogimiento Familiar, no?

A: Si, claro. Hay una ley que prohíbe la institucionalización de niños de 0 a 3 años, no es que se crea y se aprueba la ley y ya se empieza a aplicar todo tal cual porque hay situaciones que requieren de transformaciones dentro de los dispositivos que tenemos en Uruguay para poder dar respuesta a las situaciones judicializadas, entonces los chiquilines llegan a Inau y lo van a seguir haciendo y dentro de Inau esta abriendo sus modalidades de atención, entonces en el marco de eso es que surge el fortalecimiento del programa y la creación del programa de Acogimiento Familiar.

La ley de 0 3 lo que hace es la prohibición de tener internados como en los antiguos hogares grandes, los orfanatos eso es lo que prohíbe entonces lo que se busca son modalidades de atención que sean mas parecidas al contexto familiar. El modelo pequeño hogar es un modelo interesante de hecho los hogares de inau ya se han reducido, antes eran edificios enormes ahora son casas tienen mas dinámica de corte familiar.

Anexo 2

Comunicación Personal con Leonardo Clausen, ex director de centros “Martirené” y “Las Brujas”

Setiembre 2012

Quiero aclarar que la entrevista no fue realizada para esta monografía, la realizamos para un trabajo final de un seminario sobre Políticas Públicas en 2012. Por ello quizás sean un tanto generales las preguntas, de todas maneras la considero pertinente para el trabajo en cuestión.

Entrevistadora (E): Cómo fue su experiencia en lo que hoy es el INAU?

Leonardo Clausen (L.C): Tuvimos 3 experiencias distintas, niños, preadolescentes y adolescentes distintos y con problemáticas distintas pero la forma de enfocar el trabajo de parte nuestra siempre fue exactamente igual. Un bastón muy importante fue Pichón Rivière digamos en el hoy, y después mi inspiración mas grande, con lo que vendría a ser el rivera uruguayo para Rusia; hablo de Anton Makarenko, quien después de la revolución rusa inicia una serie de reformas en la educación para contrarrestar las bandas delincuentes de niños y menores de edad. Instrumentó un ser humano con un perfil bastante militar, la disciplina que manejaba era militar, por ejemplo cuando había que hablar con un jefe de destacamento (así le llamaba a los jefes de dormitorios) había que decir, “solicito permiso para hablar!” Y la charla concluía con un “a la orden”

En el año 65 fue la primer experiencia, con asignaciones que decide crear tres colonias para los niños carenciados (hijos de los beneficiados de asignaciones).yo estaba trabajando con la ACJ y desde ahí me mandan, fue un placer porque fue realmente un laboratorio pedagógico, nos dimos el lujo de trabajar con tres filosofías diferentes, el verticalismo puro con estilo militar, el que estaba entre medio con cierto autoritarismo pero no tan duro y el nuestro con autogestión y cogobierno. Aunque después nos juntábamos en el comedor y todo eran grupos diferentes. Luego de esa experiencia quedamos más que convencidos que el camino era evidentemente ese. Allí nos descubre una doctora Reta que fue ministra del partido colorado, con una postura muy liberal, ella recién agarraba el INAU que en aquel entonces se llamaba “Consejo del Niño” y aquello era un caos, orfanato clásico, rígido, militar... bueno lo que vemos en las películas a veces.

Así fue que empezamos en santa lucia en un lugar que aplicaba más bien un sistema carcelario. Aquello había que desarmarlo primero para luego entrar en la autogestión.

La autogestión es un proceso artístico pedagógico, entre el educador y el educando exactamente al mismo nivel, no es “la autoridad” ni el “pobre niño”. Ahí se genera una cantidad de instancias donde hay que saber bastante de dinámica de grupos para que el funcionamiento horizontal funcione realmente...

Esta experiencia se dio con muchachos con un promedio de 16 años, con muchos muchachos del interior y los “bravos” de Montevideo, en pabellones grandes con vigilantes. Al principio no me aceptaban hasta el día que estaban jugando un partido de fútbol masacre (porque descargaban bronca por ahí) me descalce y pedí para entrar... me mataron a patadas y se las devolví calladito, a partir de ahí me miraron distinto, y claro, el viejo mate pedagógico me ayudo mucho también. Luego fui fomentando las reuniones hasta una noche en que estaban casi todos y fue caótica. Fui detectando un poco los roles y había un muchacho que le decían el “tano” que era como el líder natural de toda la escuela y lo agarre para que este al lado mío, el en esta reunión fue un poco el que puso un poco de orden con un silbato grande y allí comenzó el lío de la autogestión.

Entre otras cosas hubo discusiones en torno a qué hacer con los vigilantes.

E: No hubieron desbordes?

L.C: No cuando los arrinconas y los dejas solos, que se tienen que hacer responsables ellos mismos de sus acciones se asustan, en cambio cuando están controlados, supervisados y con alguien que puede sacar la cara por el, la cosa cambia.

Yo creo que la primera vez que les dije “ah es un problema de ustedes” se hizo un gran silencio, no podían creer que yo siendo el director no los iba a mandar y que tenían que hacerse cargo ellos. Allí les sugerí también que sería interesante elegir líderes para el pabellón y eligieron al mas bobo del club (un boicot descarado conmigo) pero fue muy cómico porque además duro poquito, a la tercer noche del gran relajo de guerras de almohadas y acostarse a la hora que quieran (ósea libertinaje) se dieron cuenta que por ese camino no marchaban a ningún lado, porque además de día las actividades seguían y tenían talleres y otras cosas. Allí fui fomentando la dinámica de grupos para que se organizaran, y empezaron a mirarse como vecinos, eligieron a unos 5 líderes que venían a tener reuniones conmigo y se empezaron a sentir desbordados, porque tenían 30 grises a descontrolados a su cargo, a los 4 meses mas o menos estaban instaladas ya las pandillas.

E:Cuál era el objetivo de esta experiencia?

L.C: creemos que con el sistema anterior no se permitía el crecimiento personal de los niños, se los educaba para pedir permiso para todos, con esta experiencia en la

medida que ellos se fueron despertando y dándose cuenta del enorme valor de la libertad como un “me respetas pero te respeto” lograron adquirir otras armas y herramientas para la vida

Me acuerdo de una anécdota interesante, en aquel lugar existía un frontón en donde los chiquilines iban a pelearse y cuando lo hacían se formaba un círculo alrededor en el cual todos aplaudían y alentaban, los vigilantes decían que aquello era bueno porque si había bronca que se la sacaran de esa forma, yo en una reunión les pedí que cuando se pelearan nadie aplaudiera sino que reinara el silencio y que nadie interviniera salvo yo (si veía que se estaban matando lo haría) no entendían como les dejaría seguir peleando y a su vez solo les pedía que no aplaudieran. En la próxima pelea reino el silencio y habrán estado 20 minutos pegándose cachetadas, luego terminaron en el suelo los dos llenos de mugre abrazados y llorando. Esta fue una pelea muy simbólica, para ellos fue como romper con el pasado

Se dieron cuenta que boicoteando no llegaban a ningún lado entonces se fue armando una estructura grupal en la que el grupo se dividía en pequeños grupos de 12 con uno que coordinaba, y entonces los líderes fueron siendo elegidos con más seriedad, los primeros eran bastante toscos, de repente no sabían leer ni escribir pero “ojo” con ese “no se metan”, mandaban con la mirada digamos y se empezaron a administrar, yo insistí que era importante que cada uno tuviera al menos una tarea, por más chica que sea, para que todos estén en actividad, entonces todos iban adquiriendo responsabilidades y sintiéndose partícipes de la autogestión.

Las líneas a seguir que yo tiraba lo hacia en las reuniones y con la consigna de, “a mi me parece que”... tómenla o déjenla, llegaron a inventar hasta una tarea que era la de periodista, uno tenía que escuchar la radio y luego pasar las noticias

Las reuniones se hacían, una vez por semana con el jefe máximo, una vez por semana los líderes de pandilla con el jefe máximo y después en general todos los días habían reunión, fueron inventando cosas ellos mismos, a veces tomaban mi idea y la mejoraban o a veces no la tomaban directamente y salió una estructura preciosa que funcionaba practicante solo, con una asamblea general que se daba los sábados a las 11:30. Luego de los jefes máximo “matones” empezaron a parecer jefes máximo más intelectuales. Era todo un incentivo para los chiquilines crecer dentro de esa estructura, muy pocos llegaron a ser jefes máximos en todas nuestras experiencias juntas no más de 20, había que tener una “carrera” que lo sustentara. Llegaron aparte de esto a tomar conciencia de “comunidad” y pertenencia de grupo en la de que tenían que arreglarse entre ellos y sacar las cosas adelante por ellos mismos.

Al final el tema de las reuniones era así; asamblea general los sábados, asamblea

general de pandillas, asamblea de sector, asamblea de jefes, asamblea de jefe máximo, los viernes de noche jurado y el equipo técnico (con psicólogos y asistentes sociales, y los 5 jefes máximos). En este equipo técnico los jefes terminaban aprendiendo un montón, y si bien al principio se achicaban luego hablaban y participaban por igual, tanto aprendían que luego iban y lo replicaban en su equipo técnico, cuando se hacían las reuniones con los jefes máximos.

Entonces a su vez ellos mismos analizaban la dinámica de la pandilla. Siempre basándome en una dinámica grupal que en la mayoría la aprendí inconscientemente, vivencialmente.

Nosotros íbamos dándoles líneas, generalmente sin que ellos mismos se dieran cuenta. Muchas veces estas líneas las tomaban y otras veces las rechazaban. Muchas veces ellos nos daban líneas a nosotros.

A la larga la palabra “profe” en la asamblea general se hizo una palabra santa. Yo igual no era una persona que hablaba constantemente, sino que lo hacía en los momentos claves. Trabajamos mucho tiempo con la disciplina. Por ejemplo los viernes de noche trabajaba con el jurado, pero durante el día se miraba si las camas estaban hechas, si llegaban tarde al comedor, no fueron a clase o al taller esa persona tenía un cargo que era el de jefe del día. Se elegían a cuatro muchachos de toda la comunidad, buscábamos los propios técnicos chicos con un perfil que pudiese estar a cargo de toda la escuela. El jefe máximo era para cosas muy importantes por ejemplo una visita que llegaba, que me tenía que ir a buscar a mi e íbamos los dos juntos pero para lo cotidiano del día a día por ejemplo que llego tarde a clase o una cama mal hecha no podíamos hacer perder el tiempo a un jefe máximo en esa pavana. Entonces le pusimos un brazalete y el chico recorría y no se podía discutir con él, porque perdía clases si lo entretenía mucho. Entonces para esto ellos mismos inventaron la chequera. Si el recorría una pandilla y encontraba una cama mal hecha, preguntaba de quien era la cama, hablaba con el encargado del día de la pandilla, le decía por ejemplo si en la próxima recorrida no esta hecha esa cama, te damos un cheque. Si se le daba el cheque, el viernes por la noche se iba al jurado integrado por los delegados de las distintas pandillas y el presidente del jurado. Se lo escuchaba y la sanción debía estar relacionada con la falta cometida. Y en el caso supuesto de ser mal sancionado, el caso iba a la asamblea y la asamblea lo discutía. La pena la ponían los propios compañeros. En la asamblea los hacíamos pararse así se le podía ver la cara. Esta fue una medida que explicamos desde un principio.

Por ejemplo si no hacía la cama una pena podía ser ir a soldar camas a la herrería. Si alguien estaba en desacuerdo con lo que decía el jurado, y se comprobaba que la

pena se la daban por bronca, muchas veces se tomo hasta la medida de echar a todo el jurado.

Si no quería cumplir la pena lo hacían pasar al centro del círculo de esa asamblea general. No cualquiera no tenia vergüenza de pasar al centro de 230 personas. Pasar al centro era algo muy grave que hubiese ocurrido. Si finalmente no ocurría muchas veces se lleo hasta la expulsión de nuestro centro. Y luego querían volver.

Santa lucia estaba dividido, los colorados tenían la Colonia Etchepare y los blancos Martirene para colocar gente. Cuando nosotros llegamos por ejemplo habian sesenta y pico de personas allí dentro, y habran quedado 20 al final de los 7 años. Los politicos era muy difícil poder desvincularlos.

Un día yo estaba tomando mate y habían unos bancos hechos de ladrillos muy bien hechos similares a las plazas; un jefe máximo había mandado a destruirlos. Yo intente frenarlos y ellos me dijeron que los dejara romperlos y ellos luego me explicarían porque hacían eso. Allí en pleno julio los vigilantes acostaban a los gurises desnudos sancionados. Yo nunca había visto a nadie sentado en esos bancos. Claramente al tercer día Adela estaba informada en Montevideo que los chicos estaban destruyendo la escuela. Yo le tuve que explicar luego y ella entendió.

Para la comida Adela Reta consiguió un pabellón enorme de una cuadra y media donde se hicieron muchas conferencias. Allí se hizo la escuela y el comedor, entonces los chiquilines servían, habían encargados allí. Habían cocineros contratados, pero los chicos les tocaba ayudar a los cocineros también. “El que no trabaja no come”. Ellos siempre tenían actividades, no tenían tiempo para nada.

Sigue la presión de los políticos y cae la época de la dictadura. Comienza la dictadura y nos hacen tres allanamientos.

Otro punto importante es que todos los días teníamos que subir la bandera ya que los uruguayos somos muy poco patrióticos. Y en la tarde se bajaba. La pandilla uno por ejemplo se formaba toda juntita, los tres jefes de sector un poco más adelante y el jefe máximo delante de todo. Así las cinco pandillas en silencio. Se subía rápido en la mañana y lento en la tarde. Los 19 de junio poníamos una música de fondo, la música fue muy importante, cada pandilla tenía su música. Entonces este era un encuentro comunitario. De tarde antes de ir a los talleres se hacia una reunión de noticias, donde se repartían los trabajos y donde había uno que hacia de periodista y cada uno iba inventando su personaje. Ahí se contaba todo lo que había pasado.

E:¿Cómo se fueron ustedes?

L.C: Vino Adela un día y me dijo que iba a renunciar, me pidió por favor que no renuncié yo y que aguante por los muchachos todo lo que pueda, y que me iban a hacer la vida imposible. Me dijeron que yo era un joven que cuestionaba mucho y eso no nos interesa para el Uruguay que nosotros queremos. Me dijeron que tenía que dejar la escuela en 3 días. Hubo reunión con los muchachos y tuvimos que dejarla. No se podían hacer más reuniones, no tenía que existir más la asamblea general. Los fuimos entrenando para eso. Yo les dije que siguieran haciendo las reuniones, entonces las comenzaron a hacer de madrugada. Terminaron rompiendo todo el comedor.

Cuando termina la dictadura me llaman y yo dije que si volvía, y allí me ofrecieron la presidencia. Le dije a Adela que había perdido los códigos que tenía que volver a comunicarme con los gurises. Y ahí es que me ofrecen Las Brujas. Yo quería volver a Martirene.

Llego a Las Brujas y parecía un cuartel por como estaba iluminado, un silencio de tumba y salieron algunos gurises. Recorrimos y era viejo edificio, un casco de estancia. Allí vinieron a trabajar alumnos de Martirene. Los funcionarios eran en su mayoría ex alumnos de martirene. Fue una experiencia muy distinta ya que eran niños muy pequeños y eran de la calle muy analfabetos.

Las brujas fue mucho más rápido. Les dijimos que íbamos a hacer reuniones todos los días para hablar de la limpieza y etc. y al mismo tiempo clasificar ya que llegó un momento que nos estaban llegando 6 chicos por día muchos de ellos esposados. Vimos como es distinto trabajar con chicos del interior y de Montevideo. Los montevideanos eran muy hiperactivos, es el ritmo que les dio la calle. Hubo que adaptarse a esa nueva dinámica. A la semana que llegaban ya se iban adaptando de a poco. No éramos solo dos como en martirene aquí ya éramos un equipo.

Los psicólogos eran muy extraños, parecía que sufrían con las experiencias grupales. Se paraban, no podían mantenerse sentados en la silla, salían fumaban, entraban. Es muy duro para el psicólogo ver como se sometía por ejemplo a los chicos a pasar al centro a juzgarlos a decir que debían hacer ya que iban tan solo dos veces por semana.

Por ejemplo si era muy bravo el bicho que traía dentro el chico (lenguaje que utilizaban ellos mismos) se le ponía un padrino que lo supervisaba, dormía con él, comía con él, etc. Hubieron muchas fugas con regreso. También muchas fugas que iban a buscar a otros compañeros que estaban en la calle para que fueran a vivir con ellos. Teníamos como todo un personal especializado porque era gente que ya había vivido la experiencia. La terminología que manejaban y su escala de valores es muy particular y

muy íntima, por ejemplo uno de ellos se fue robando ropa a todo el mundo, lo fueron a buscar sabían que estaba en el parque rodó en un bar abandonado y dos los fueron a buscar. Y yo pregunto cuando volvieron ¿y que paso? Y me dicen y ahí quedo destruido. Y yo me tuve que quedar callado, porque eran sus códigos. Los gurises llegaban de tarde en la camioneta con las esposas y el de la camioneta los tiraba al piso los destrozaba. Tuvimos que luchar para que no los traslade más él.

Una tarde estaban dos jefes máximos caminando, muchos jugando al fútbol y viene la camioneta y los iban bajando. Ellos empiezan a hablar conmigo y dicen ese gordito mañana se va (un chico), y yo no entendía porque y le empecé a prestar especial atención y al otro día se fue. Tenían un instinto particular, ya conocían sus códigos los gestos de la calle. Había un promedio de edad de 12 años. Eran mucho mas responsables que en Martirene. En el fondo el hombre siempre es un ser lúdico. En martirene eran demasiado formales, la diferencia es que acá jugaban con todo lo de asamblea y eso muy enserio. Logramos en Las Brujas crear cooperativas que en Martirene no pudimos.

La “Asociación Uruguaya de Protección a la Infancia” es por la rambla. Adela Reta me llama y me dice que tienen que cerrar el local de AUPI porque el gallego que estaba con las señoras se va de licencia. Y yo le digo que yo no podía agarrarlos a los chicos, ya que eran muy chicos, un promedio de 10 años, hermanitos por lo general. Querían que lleváramos a los chicos de campamento con nosotros a la paloma. Teníamos que traerlos de a uno para que entendieran la forma como vivimos. Llego un momento que Adela me decía que el gallego no había vuelto y yo pensaba que era muy peligroso porque los chicos no querían volver. Llega un día que me dicen que vienen a buscarlos y ellos lloraban que no se querían ir. Ellos vivían allí un sistema carcelario, todos en fila, no hablar cuando se come, todos parados. Pregunto a los gurises que pensaban hacer con eso y uno nos dice los fugamos. Le aviso a Reta, y ella me dice que si se fugan le tienen que dar de baja ellos y vos legalmente tenes que recibirlos e inscribirlos rápidamente. Logramos hacer que se fugaran y se les vació el hogar, se vinieron todos a las brujas. Llame a Adela para anunciar que estaban todos. Cuanto más chiquitos mas juegan y mas enserio se lo juegan.

Tenían una salida al mes, si el asistente social lo permitía. Muchas veces el jefe máximo los acompañaba. Con los que habían delinquido por ejemplo había que mandar un informe trimestral al juez. Por lo general aquellos que llegaban al hogar no querían irse.

Yo insisto mucho que vivir en comunidad le hace muy bien a la gente en general.

E: ¿Cree que la dictadura ha tenido alguna repercusión?

L.C: La dictadura en mi opinión le paso una aplanadora a la sociedad uruguaya en todo, todas las facultades, magisterio.

El neopreno, pintura y nafta te distrae no te deja pensar, entonces tapa el hambre, el frío. El informe psiquiátrico muestra destrucción total de las neuronas.

En mi opinión en este momento hay más menores infractores que en aquel entonces. Ahora cuando me ofrecieron la presidencia vimos que hay 350 en la calle delinquiendo y dos años después vemos que hay mas de 500 en la calle que entran y salen. .

E: ¿Es verdad lo de los menores infractores o se está dando una movida política?

L.C: No se tiene que hablar de menores infractores, el menor infractor ha pasado por muchas cosas se habla con personas que han sufrido horrores chiquilines que han sufrido patadas sino llegan muertos de hambre, son unos palitos, abandonaron la escuela.

Cuando comienzan a delinquir es porque están en las últimas. El manicomio es lo último para ellos.

Entonces hay que hacer un buen diagnóstico familiar: que ha hecho, como lo ha hecho, tiene banda, lo hace solo que son los menos agresivos y los más socializantes.

Después de informarse le informas al juez. Hay que ver cuando hay que medicar y cuando no. Hay que ver cuando se hace un diagnóstico o un perfil psiquiátrico. Si está en la cárcel, con la familia o si está en una celda o en libertad. Ese diagnóstico cambia completamente. No me agarren veinte gurises que van sacando de a uno y le van haciendo un diagnóstico. No sirve hacer un trabajo en serio. Un guri que está en la Berro elige un psiquiatra. Elijo un psiquiatra, una maestra jubilada no me mandan una gurisita recién recibida, que me manden una psicología traqueteada que no se asuste de nada. Hay una cantidad de cosas que hay que manejar. Empezando haciendo entrevistas una por día y llegando una por día y llevando un tratamiento. En determinadas ocasiones se aconseja cierta práctica de libertad, haciendo un reaprendizaje de lo social.

Anexo 3

Entrevista a Silvio Viera.

Octubre de 2012

Silvio fue un alumno de la Escuela Agraria Las Brujas. Llegó al establecimiento con once años, proveniente de una familia muy humilde, y se fue a los veinte. Pasó de un muchacho más en la Escuela, a jefe de sector y después a jefe máximo. Aquí, un fragmento de su experiencia.

Silvio (S):- Nosotros llegamos acá [CODICEN] por un convenio con el INAU, vinieron varios gurises y quedé solo yo, porque eh... No era fácil tampoco, tenías que tener mucho aguante y ya el preconcepto de que venías del INAU viste cómo es... La gente, la mentalidad... Hoy en día te saludan y sos un fenómeno pero en aquel entonces yo no me olvido, yo llegué con una remera de Guns and Roses, el pelo largo y la gente me miraba (se ríe) y decían, pero este de donde salió? Y vas pasando por diferentes etapas, el crecimiento fue importante también imaginate, yo venía del medio del campo a esta jungla... Pero bueno, ta, después me quedé y ahora hace quince años que estoy acá... Imaginate, soy encargado, date cuenta de que he logrado una cantidad de cosas.

Entrevistadora (E):- Y cuando estabas en Las Brujas, ¿llegaste a...?

S:- Sí, sí, yo en Las Brujas pasé por todos los cargos, fui jefe de sección de la pandilla dos, y después fui, todo elegido por los gurises, no? Después fui jefe máximo también, elegido por los gurises de la pandilla dos también.

E:- ¿Cuántos años tenías ahí?

S:- Y... Ahí tenía diecisiete... Sí, diecisiete

E:- ¿Y te gustó?

S:- Sí, imaginate, una responsabilidad... Y eso me sirvió para muchas cosas hoy en día, para la vida cotidiana, para miles de cosas, esa experiencia... Estar a cargo y ser responsable de otros no es nada fácil, para mis hijas hoy en día... Eso, esas armas te quedan para toda la vida. Pero ta, en aquel entonces capaz que no le daba la trascendencia que hoy en día, adulto le puedo dar. En aquel momento fue un flash, viste como es, que la vida, sobre todo la adolescencia se te pasa volando pero ta, hoy en día la verdad que para todo, el trabajo, la pareja, el relacionamiento, todo, siempre

sabés manejarte, pienso que un poco mejor capaz que una persona que no haya vivido esta experiencia porque de eso se trata también... La convivencia viste cómo es...

E:- Sí, aparte eran como tus hermanos...

S:- Y qué te parece...

E:- Y de los que vivían contigo, ¿sabés algo de su vida ahora? ¿Siguieron adelante como vos?

S:- Sí, algunos una lástima que no pudieron aprovechar esta oportunidad acá pero están trabajando bien. No sé, yo lo que veo hoy en día es que la experiencia nos sirvió a todos pero después va en cada persona, porque si vos pasaste por Las Brujas y no te marcó ta, no sé, va en cada persona. Hay gurises que lamentablemente allá eran bárbaros en Las Brujas y después en la vida dejaban mucho que desear. La sociedad, la salida a la sociedad era más dura que... Vos aprendiste pero de repente para salir a la sociedad precisás otro tipo de armas para defenderte.

E:- ¿Y te parece que en Las Brujas no se las daban?

S:- No, en Las Brujas te las daban pero el tema es que la sociedad después es muy dura porque allá vos sabés que tocaban la campana y tenías la comida, ponele, tenías un problema y tenías dos o tres personas que te ayudaban, me entendés?

E:- Sí, además estaban un poco aislados también...

S:- Seguro, exactamente, pienso que lo que faltó fue un poco de seguimiento, pienso yo, a mi manera de entenderlo, faltó seguimiento a los gurises, porque no todos supieron sacar el mejor provecho de eso o su propia personalidad no los ayudaba, entendés? Eran débiles. A muchos yo los he visto y me partía el alma viste, porque estuvieron en esa situación con uno y estaban en la droga y eso... Y ta, yo que sé. También siento el orgullo de que veo a cuántos gurises que salieron adelante, con su familia, con todo que eso ta, imaginate, yo que anduve por ahí... Se te infla el pecho, imaginate, porque está bueno ver que a otro también le fue bien. Y la experiencia de Las Brujas te marca, aprendés a manejarte para el resto de tu vida, es así, eso te super marca, la educación y los valores y todo lo aprendí ahí porque de otra forma, yo que sé qué podría haber sido... Yo sé que soy buena persona (se ríe) pero digo, no sé lo que podría haber sido de mi vida, digo, vengo de una familia muy pobre, llena de hermanos, imaginate, no sé qué podría haber sido porque uno nunca sabe, ta, por suerte ta, con todas esas herramientas que aprendí ahí, todos los valores ta, pude salir adelante pero yo qué sé, digo para mí fue una experiencia re productiva, qué querés

que te diga... Yo soy uno de los más agradecidos de Las Brujas, siempre lo fui. Yo más que agradecido con esa gente, que prácticamente dieron su vida para que nosotros aprendiéramos y saliéramos adelante, eso es... Y ta, después seguí adelante, conocí a mi mujer, tengo dos hijas, les inculco esos valores, viste? Los que aprendí allá y ta, trabajé para seguir y ta hoy tengo mi apartamento, mis hijas estudian y ahora voy a terminar el liceo para ser un ejemplo para la más chica, me queda sólo sexto pero ta, para ser un ejemplo para ella. Viste que la gente siempre quiere más y más, y a tus hijos les comprás y les comprás pero yo la verdad no me puedo quejar... Demasiado tengo... Para de donde vine, sabés qué! Demasiado, no me puedo quejar.

E:- Claro. A nosotros lo que nos interesaba era que nos contaras, como lo venís haciendo hasta ahora cómo había sido tu paso por Las Brujas, saber la experiencia de alguien que lo vivió de adentro

S:- Claro, sí, porque tu abuelo te puede decir desde lo alto, pero está bueno saber de alguien que haya vivido la experiencia. Yo sé que a tu abuelo le ofrecieron ahora la presidencia del INAU pero, ta, viste como es, la política es complicada... Y una pena porque hoy en día sabés a cuántos gurises les haría falta...

E:- Además es otro contexto hoy en día un poco más complejo

S:- Sí, lo que pasa que en nuestro tiempo la problemática cuál era? Que alguno había "tocado el piano" como le decíamos nosotros, había robado no sé, un kilo de manzanas, eso se puede solucionar, o bueno ta, la mayoría por problemas familiares... Cuántos gurises hoy en día los tienen? Y no tienen un espacio como el que teníamos nosotros allá y ta, el tema es que cuando se meten los políticos se pudre todo, les importan los cargos y qué les importan los chiquilines.

E:- Sí... Lo que está bueno de esto, de saber cómo era es que nuestra generación en realidad no sabe mucho de esta experiencia, cuando empezó nosotros recién estábamos naciendo.

S:- Sí, claro, pero está bueno un ejemplo de estos... Hay muchos videos también, María Inés [Obaldía] después hizo más programas sobre esto... Y ta, esas cosas, mirá que la gente, yo acá, la gente acá tiene mucho tabú, habla del INAU que estos eran chorros, que esto y lo otro y ta, yo vengo como transformándoles la cabeza de a poco, que estos gurises no son tan así, porque mirá que nosotros dentro de todo fuimos unos embajadores, acá abrimos muchas puertas y después vinieron otros gurises y todo porque nosotros abrimos las puertas, porque mirá que cuando nosotros entramos acá era bravo... Como eras becario te amenazaban con que ibas a perder la beca y cosas así. Por suerte teníamos el apoyo de Ana, una psicóloga que ta...

E:- Ajá... ¿Y en Las Brujas trabajaban con psicólogos también?

S:- Sí, sí

E:- ¿Y cómo era el trabajo con ustedes?

S:- Espectacular, había uno que se llamaba Daniel, eso era otro apoyo más, imagínate, el apoyo técnico que se llamaba allá, que era el doctor, el psicólogo y el dentista

E:- ¿Y trabajaban en grupos o cómo hacían?

S:- Sí, seguro, a veces en grupos y a veces ta, individual, obviamente, con los temas más profundos, algún tema delicado, más íntimo, trabajábamos individual. A mi, la verdad me ayudaron pila. Aparte eran gente comprometida, es más habían hecho amistad con algunos gurises ahí adentro. Se involucraban, mirá que se involucraban con la comunidad, dejaban de lado el papel del técnico. Lo que pasa es que les atrapaba la experiencia, el mundo que se te abre y las formas que tenés de ayudar, te atrapa, y más para un psicólogo, imagínate. Si nos íbamos de campamento, a veces se aparecían y no tenían por qué.

E:- ¿Participaban en las asambleas?

S:- Sí, sí, a veces estaban en las asambleas y si tenían que participar, participaban. Era democrático, todos tenían voz y voto, no importaba si eras jefe máximo o un gurí común, siempre se escuchaba. Eso es algo que en la sociedad hoy en día no se da, en la sociedad el que manda, manda y el de allá abajo no tiene voz. Todo el mundo participaba, todo el mundo tenía los mismos derechos y las mismas obligaciones. Es como tendría que ser un sistema democrático pero ta, no se da.

E:- ¿Te costó mucho venir después para Montevideo?

S:- Pah, la verdad que sí, es lo que hablábamos del ámbito, no sólo la comunidad, sino la naturaleza, todo, sí, cuando vinimos a Montevideo fue duro, pero ta, me fui adaptando de a poco. Y a muchos gurises les costó también, una cosa es el mundo allá en Las Brujas y otra cosa es la realidad. Te golpeás con la sociedad y si tenés lo de Las Brujas como herramienta para defenderte, ta, pero tenés que tener algo tuyo para defenderte también.

E:- Te parece que les faltó en ese momento herramientas a ustedes para poder manejarse después...

S:- Sí, mostrarte... Porque allá te mostraban la sociedad pero medio maquillada, no

tan cruda como realmente es... Digo, es como te decía, allá tocaban la campana y estaba la comida, después tenés que laburar porque sino no comés y no tenés un lugar para dormir. Y ta, la familia que es otro apoyo. Hay muchos a los que los apoyaron cuando salieron de Las Brujas, que se dieron cuenta de que habían cambiado cuando salieron de Las Brujas y los apoyaban.

E:- ¿Volvían con las familias?

S:- Sí, yo no porque no tenía familia entonces me fui directo a alquilar algo, pero había algunos que sí, tenían algún hermano o algo y volvieron los vínculos, capaz que antes no tenían el apoyo pero cuando salieron sí.

E:- Entonces muchos salieron adelante

S:- Sí, yo de los que vi allá ponele que un diez porciento no haya salido adelante, pero fue una experiencia super productiva, muchísimos salieron adelante

Anexo 4

Publicación en diario nacional sobre jóvenes del Consejo del niño, centro bajo la dirección de L. Clausen.

Sin Fecha.

